



## **La vitoria de la honra**

**Lope de Vega**

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

DON ANTONIO.

DON PEDRO, su padre.

JULIO, criado.

LEÓN, criado.

DOÑA ANA, hermana de don Antonio.

FRANCISCO, negro.

ANTÓN, negro.

TIZNADO, negro.

SALUSCIA, vieja.

UN ESCUDERO.

MAURICIO.

POZGAYA .

UN ARRÁEZ.

EL CAPITÁN BALDIVIA.

DOÑA LEONOR, su mujer.

DON JUAN.

FINARDO, caballero.

EL DUQUE DE ALBA.

DOROTEA, esclava.

UNA NEGRA.

LOPE, lacayo.

MIRABEL, músico.

HERNANDO.

HORACIO.

RAMOS.

UN ALGUACIL.

EL ASISTENTE.

[MOZO.]

Acto I

Salen DON ANTONIO, vestido de juego de cañas y LOPE, lacayo de librea.

DON ANTONIO  
¡Buenas suertes!

LOPE  
Tuyas son.

DON ANTONIO  
Ser primeras maravilla.

LOPE  
Hoy has dejado a Sevilla  
  
en eterna admiración,  
  
conozca el Rey los vasallos  
5  
que tiene en Andalucía.

DON ANTONIO  
¡Brava fiesta!

LOPE  
Bizarría.

DON ANTONIO  
¿Quién pasea los caballos?

LOPE  
Hernandillo y Antoñuelo.

DON ANTONIO  
Haz por tu vida llamar  
10  
quien me venga a desnudar.

LOPE  
Mil años te guarde el cielo,  
  
que hoy quisiera que llevaras

toda una negra por higa,  
mas diérate gran fatiga,  
15  
si al cuello te la colgaras;  
aunque una dama sospecho,  
y morena de color,  
(pues los que tienen amor,  
llevan tu dama en el pecho)  
20  
era la mejor de todas  
aquí para entre los dos.

DON ANTONIO  
Buen azabache por Dios,  
a mis galas acomodas,  
toma esa caña en barato  
25  
del donaire de la higa.

LOPE  
Pues, ¿qué quieres que te diga,  
si eres a ti mismo ingrato,  
pues hoy no pagas al cielo  
la belleza que te dio?  
30

DON ANTONIO  
¿Estoy muy galán?

LOPE  
¿Pues no?

DON ANTONIO  
Calla Lope, que recelo

que me pides la librea.

LOPE  
No te debes de engañar,

pedir y lisonjear  
35  
de cualquier suerte que sea;

una misma cosa son.

DON ANTONIO  
¿Qué dirán de nuestras fiestas,

si es que se ha llegado en estas

a la mayor perfección,  
40  
los señores castellanos

que con el Rey han venido?

LOPE  
Que las libreas han sido

de príncipes sevillanos.

DON ANTONIO  
Bestia, ¿qué tienen que ver  
45  
las manos y las libreas?

LOPE  
Tú divertirme deseas

de lo que yo he menester,

y yo traigo a la memoria

lo que quiero que me des.  
50

DON ANTONIO

De eso tratemos después,

que es como el fin de la historia,

que aun agora estoy vestido,

y no has andado también,

que es justo que te la den.  
55

LOPE

Pues, ¿qué lacayo ha tenido

tan espantoso tesón

en el lado de su amo?

Ves aquí porque desamo

tu enfadosa condición,  
60

¿entraste al toro jamás,

que no le diese a tu lado

dos cuchilladas?

DON ANTONIO

Ni osado

mirarle.

LOPE

Gracioso estás.

-fol. 179v-

Cuando te hirieron el bayo  
65

no di al toro tantas coces

quel mismo Rey dijo a voces,

¿de quién es aquel lacayo?

Y el Duque de Alba le dijo

del hijo de un caballero,  
70

¡mi huésped! Pues verle quiero,

dijo el Rey, porque es buen hijo,

y me agrada el verle dar

pantuflazos a los toros;

y el Duque dijo, entre moros  
75

le he visto yo pelear

y es el mozo como un rayo.

DON ANTONIO  
¿Tú has bebido?

LOPE  
Y tú conviene,

cuando hace lo que debe

un valeroso lacayo,  
80  
tanta alabanza merece

como el amo.

[MOZO]  
(Dentro.)  
Guarda el toro.

DON ANTONIO  
Avisa Lope a ese mozo

que el rüido me parece

de toro que se soltó,  
85  
no le mate algún caballo.



LOPE  
¿Cómo tengo de avisallo?

DON ANTONIO  
¿Ves como te digo yo  
que eres un gallina?

LOPE  
Advierte  
que entra en el patio de casa.  
90

DON ANTONIO  
Bestia por la calle pasa.

[MOZO]  
(Dentro.)  
Guarda el toro.

LOPE  
Haré una suerte.  
  
(Vase.)

(Entre DOÑA LEONOR con manto huyendo.)

LEONOR  
Favorecedme señores.

DON ANTONIO  
Señora mía, ¿qué es esto?

LEONOR

Abrid esa cuadra presto.

95

DON ANTONIO

No marchitéis tantas flores

como el cielo puso en vos

que si el toro entrare aquí

no os hará mal junto a mí.

LEONOR

Poneos delante, por Dios.

100

DON ANTONIO

Ya le espero con la espada

mas con tal ángel detrás,

vos a mí me guardáis más

que de mí seréis guardada.

No viene, mas ya recelo

105

por lo que debe de ser,

si le es posible saber

que me hace espaldas el cielo,

por verle diera un tesoro.

Aunque no acierto a guardaros

110

pues por volver a miraros

no veo si viene el toro.

(Estando así entra el CAPITÁN BALDIVIA, la espada desnuda.)

BALDIVIA

¿Entró una mujer aquí?

DON ANTONIO

¿Por qué lo queréis saber?

BALDIVIA

Porque es mi propia mujer.

115

DON ANTONIO

Pues defendela por mí,

que yo con esto he cumplido.

BALDIVIA

Y ella lo pudo escusar

que bien se pudiera estar

al lado de su marido.

120

LEONOR

Si veo un toro furioso

por una calle venir

¿he de esperar o he de huir?

(Sale LOPE.)

LOPE

Vive dios que era famoso

y que le pegue al pasar

125

una gentil cuchillada,

mira cual traigo la espada.

DON ANTONIO

Bien la puedes envainar.

LOPE

Porque no se entrara el toro

que por ti pena me dio.

130

DON ANTONIO

Antes el toro se entró

de una mujer como un oro,

sube a mi hermana y dirás

que me envíe colación.

LOPE

Voy.

(Vase.)

-fol. 180r-

LEONOR

¿De vuestra condición

135

qué se puede decir más?

Que obligación me ha de dar

fuerzas para resistir

siendo en la mujer huir

como en el hombre esperar

140

con la espada, es un villano

el hombre que viene huyendo,  
mas no la mujer corriendo  
los chapines en la mano.

BALDIVIA

Cuando me matara a mí  
145  
pudiérades vos temer

no de mi lado correr  
y para entraros aquí.

LEONOR

¿Por qué me hicistes bajar

tan presto de la ventana?  
150

(Salen LOPE y dos pajes, LEÓN y JULIO, con una salvilla de agua, paños de manos y colación.)

LOPE

A esta dama, que tu hermana

vio, descolorida entrar,

envía un búcaro de agua,

y unos confites de azahar.

BALDIVIA

¡Qué bien que sabes trazar!

155

¡Qué bien que tu ingenio fragua

un embuste una quimera!

LEONOR

Dirás que el toro fingí

para que me entrase aquí.

LOPE

También dijo que os dijera

160

que subáis señora allá

y en su estrado descanséis.

DON ANTONIO

Muy bien señora podéis,

que sola mi hermana está.

LEONOR

Yo la besara las manos

165

a no ser tarde.

DON ANTONIO

No importa,

coche hay en casa.

BALDIVIA

Reporta.

(Aparte.)

Estos cumplimientos vanos,

que aunque es gente principal,

no quiero sus amistades.

170

LEONOR

Siempre tú me persuades

a cosas que me están mal,

¿hame de comer a mí

un caballero vestido

de juego de cañas?

BALDIVIA

¿Pido

175

cosa injusta, Leonor?

LEONOR

Sí.

BALDIVIA

Pues haz lo que tú quisieres.

DON ANTONIO

¿No tomáis la colación?

LEONOR

El agua sí, que es razón

ser medrosas las mujeres

180

y quería sosegar

la sangre.

DON ANTONIO

Decir podría

que no lo queda la mía.

BALDIVIA

Mas, ¿que te quieres quedar

en esta casa esta noche?

185

LEONOR

Ya me voy que estoy helada.

DON ANTONIO

Si el esperar no os enfada

ya vendrá señora el coche

que está mi padre en la fiesta.

BALDIVIA

Yo os lo agradezco señor,

190

basta el pasado favor.

DON ANTONIO

Mi casa, señor, es esta

si aquí me queréis mandar.

BALDIVIA

En ella os debo servir,

de aquí no habéis de salir.

195

DON ANTONIO

Yo os tengo de acompañar,

hola una capa.



BALDIVIA

¿Eso no?

DON ANTONIO

Mucha merced recibiera.

BALDIVIA

Haraos mal desa manera.

(Vanse marido y mujer.)

LOPE

¿Fuese?

DON ANTONIO

Y el alma me lleva.

200

LOPE

Amargo estaba de ver

que habías de enamorarte.

DON ANTONIO

Pasome de parte a parte.

LOPE

Tal suele el principio ser

de las comedias, señor,

205

luego verás que el galán

se enamora, y que le dan

en hora y media favor.

-fol. 180v-

DON ANTONIO

No me espanto yo, que allá

en breve tiempo suceda,

210

para que escribir se pueda,

pues aquí viendo se está,

no la fábula y mentira;

¿que más breves pueden ser

que lo que acabas de ver?

215

LOPE

Muévesme a risa y a ira,

a risa de ver cuan presto

te enamoras cada día,

a ira de la osadía

con que a decirlo te has puesto.

220

DON ANTONIO

Dame ese barro, León,

beberé para este fuego.

Tú, Lope, síguela luego

que me lleva el corazón.

LOPE

¿Que la siga?

DON ANTONIO

Y te prometo

225

la librea.

LOPE

Voy volando.

DON ANTONIO

Ay, que me quedo abrasando.

LOPE

Dile entretanto un soneto.

(Vase.)

DON ANTONIO

¿Sabes Julio tú por dónde

puso aquel ángel la boca?

230

JULIO

Todo el barro en torno toca,

pues ya la señal se esconde,

que con eso acertaras.

DON ANTONIO

Aquí pienso que sería,

ay boca dichosa mía

235

en qué puro cielo estás.

A las reliquias que en distancia poca

dejó la boca de mayor dulzura,  
pondré abrasada la que ya procura  
saber si en esta tierra el cielo toca.  
240  
Alma de amores de aquel ángel loca,  
ya lo mortal del cuerpo os asegura  
el barro que tiñó su grana pura,  
presa en las perlas de su dulce boca.

Amor, ya que te doy laurel y palma,  
245  
¡oh si mi boca aqueste barro fuera,  
y el agua el alma que me deja en calma!  
Porque mis labios en los suyos viera,  
y ella en el agua me bebiera el alma,  
que si fuego me dio, fuego le diera.  
250

LEONOR  
¿De cuántos años de amor  
dijeras más?

DON ANTONIO  
Yo he bebido  
gustoso, mas no he sentido  
templanza.

JULIO  
Advierte, señor,  
que viene tu padre ya.  
255

DON ANTONIO

Julio, este barro me guarda

como a los ojos, ya tarda

Lope.

LEONELO

Ya, señor, vendrá,

no te fatigues tan presto

por una mujer casada.

260

DON ANTONIO

Conozco el alma turbada,

en tanto temor me ha puesto,

que aquí no valdrá decoro.

LEONELO

El oro es lindo alcahuete.

DON ANTONIO

Pero buen fin me promete

265

amor que comienza en toro.

(Vanse.)

-fol. 181r-

(Salgan caballeros con acompañamiento, DON PEDRO, viejo padre de DON ANTONIO, y el DUQUE DE ALBA.)

DON PEDRO

Parecerán a Vuecelencia fiestas

de caballeros mozos.

DUQUE

Por mi vida

que nunca yo las vi mejores que estas,

ni escuadra en Alemania más lucida.

270

Las damas por extremo bien compuestas,

y dama toda la ciudad vestida

de arcos triunfales, de lucidos versos,

y de mil jeroglíficos diversos,

esa puerta Real, y el lienzo todo,

275

que hasta la de Triana corre el muro,

está adornado por gallardo modo.

DON PEDRO

El Sol que entró lo deja todo oscuro.

DUQUE

Antes la luz del César le acomodo,

para bañarla en resplandor tan puro;

280

¡qué bien llena de dones cualquier villa,

se mira del contorno de Sevilla!

Gandul, Cazalla y Alanís le ofrecen

pan regalado y vino generoso,

con las demás aldeas que enriquecen

285

de sustento a Sevilla.

DON PEDRO

Era famoso

el pintor que las hizo.

DUQUE

Bien merecen

ser ninfas deste río caudaloso,

pues su belleza en forma están pintadas

de frutas y de olivas coronadas.

290

De espacio miro al Rey, y todos vimos

este vistoso lienzo, y la elegancia

de los versos.

DON PEDRO

De espigas y racimos

fertiliza su copia la abundancia,

hoy a su Majestad la fiesta hicimos,

295

que nos ha parecido de importancia.

DUQUE

El presente le diera maravilla

a no ser de las manos de Sevilla.

DON PEDRO

Desde que la ganó Fernando el Santo,

no ha tenido, señor, más alegría.

300

DUQUE

El juego de hoy nos ha causado espanto,

don Antonio ha mostrado valentía.

-fol. 181v-

DON PEDRO

No merece, señor, que le honréis tanto,

mas ya esta casa es vuestra, que no es mía,

que pues un Duque de Alba posa en ella,  
305

ya no es mucho que salgan rayos della.

DUQUE

Mañana quiero que beséis las manos

los dos al Rey, que ya le tengo hablado

para el hábito.

DON PEDRO

Cielos soberanos,

aumentad la salud, vida y estado

310

deste Alejandro, que húngaros, germanos

y flamencos en mar en tierra armado,

llaman Marte Español.

DUQUE

El cielo os guarde,

y perdonad, que volveremos tarde.

(Vase.)



DON PEDRO

Cuando no hubiera tenido

315

mi casa más honra que esta,

queda en la más alta puesta,

y en el más noble apellido.

Toledo la honra, y puedo

decir para maravilla,

320

que no es casa de Sevilla,

sino casa de Toledo.

Y a mis armas quito della,

estas tenga en cualquier parte,

mas ya es la esfera de Marte,

325

si está el Duque de Alba en ella,

que es tan valiente español,

que no de Dafne imprudente,

mas del laurel de su frente

está enamorado el Sol.

330

(Sale DON ANTONIO ya desnudo, y JULIO con él.)

DON ANTONIO

¿El Duque ha venido ya?

JULIO

Tu padre vino con él,

mas dice don Manuel

que a Palacio volverá.

DON PEDRO  
¿Es Antonio?

DON ANTONIO  
Sí señor.  
335

DON PEDRO  
Ven acá, dame esos brazos  
  
con los más tiernos abrazos  
  
que puede darte mi amor.  
  
Hoy has honrado mi casa,  
  
hoy has andado muy hombre.  
340

DON ANTONIO  
Quien lo estaba de tu nombre  
  
a ningún extremo pasa,  
  
mas basta tu aprobación  
  
para que yo esté contento.

DON PEDRO  
De mí es tenerla del viento  
345  
por mi forzosa aflicción,  
  
más bien lo puedes estar,  
  
del Duque de Alba la tienes,  
  
galán fuiste y galán vienes.  
  
Dios te me deje gozar,  
350  
no estuviera más contento,

cuando hoy te viera casado.

A Sevilla has admirado.

DON ANTONIO

Amor te obliga.

DON PEDRO

Esto siento,

¡qué lindas suertes hiciste,  
355

y qué gentil cuchillada,

que al toro de la lanzada

por el cerviguillo diste!

Ahora bien, esto es de padre.

Dios te guarde.

DON ANTONIO

Y de mi vida

360

ponga en la tuya.

DON PEDRO

¡Qué herida!

Ha si hoy te viera tu madre,

oye que con el contento

de lo mejor me olvidé,

el Duque de Alba, a quien dé

365

el cielo inmortal aumento,

me dice que al Rey habló,

y que el hábito tendrás.

DON ANTONIO

Para que le sirva más.

DON PEDRO

¿Qué tengo que esperar yo,

370

sino morirme ese día?

Antonio.

DON ANTONIO

Señor.

DON PEDRO

Desde hoy,

más que bien contigo estoy.

DON ANTONIO

Tu vida es, señor, la mía.

(Vase DON PEDRO.)

Tarde Lope, y camina mi deseo,

375

que es como el tiempo que callando pasa,

mucho tarda en saber sola una cosa,

sino es que de ir al cielo fue rodeo.

En la ribera de la mar me veo,  
puesto que playa tan desierta y rasa,  
380  
el agua temo, y el amor me abrasa,  
¿que haré sin norte que pasar deseo.  
en que tardan, peón, tus pasos viles  
para saber la casa de una dama?

Mas guárdanla caballos, ayarfiles.  
385  
Que mal se entabla el juego de quien ama,  
que en no siendo las tretas muy sutiles,  
la vida cuesta el mate de la fama.

(Sale LOPE.)

LOPE  
Válgate Dios por mujer,  
y por celoso del diablo.  
390

DON ANTONIO  
¿Perdiose?

LOPE  
En este vocablo

lo puedes echar de ver.

DON ANTONIO  
Maldígate Dios borracho,

¿qué habías de hacer sino eso?

LOPE

¿Parécete mucho exceso?

395

DON ANTONIO

Yo tengo gentil despacho,

muerto soy.

LOPE

¿Quién te mató?

DON ANTONIO

Tu descuido.

LOPE

No lo ha sido,

porque la casa he sabido.

DON ANTONIO

Buen Lope, ¿es muy lejos?

LOPE

No,

400

¿pero topa tu remedio

en ser cerca?

DON ANTONIO

Sí, también,

porque si se acerca el bien

también se acerca el remedio,

¿es casa grande?

LOPE

Bien cabe

405

en ella tu pensamiento,

aunque es encerrar el viento.

DON ANTONIO

Basta, que este necio sabe

al paraíso en el suelo.

LOPE

La vía láctea fui

410

siguiendo, hasta que la vi

entrar.

DON ANTONIO

Di presto en el cielo.

LOPE

¿Soy amante yo que tengo

licencia para locuras?

DON ANTONIO

¿Hay escaleras?

LOPE

Y oscuras.

415

DON ANTONIO

¿Patio grande?

LOPE  
Luego vengo.

DON ANTONIO  
¿Búrlaste?

LOPE  
En efeto viene  
a llamarse.

DON ANTONIO  
¿Qué?

LOPE  
Leonor.

DON ANTONIO  
Los ecos tiene de amor,

León por principio tiene:  
420  
pero el dulce fin alivia  
el principio riguroso.

LOPE  
Ese habrá de ser su esposo.

DON ANTONIO  
¿Quién?

LOPE  
El Capitán Baldivia.



DON ANTONIO

¿Qué soldado es su marido?

425

LOPE

Pienso que el hombre es indiano.

-fol. 182v-

DON ANTONIO

Mi remedio está en tu mano.

LOPE

Nunca yo hubiera nacido.

DON ANTONIO

¿Puede dejar de tener

criadas?

LOPE

¿Que enamorarme?

430

DON ANTONIO

Eso puede remediarme,

y el irla esta noche a ver,

guíame Lope que adoro

este ángel.

LOPE

Negociarás,

si en plato3 de plata das  
435  
ciertos corazones de oro.

DON ANTONIO

Ya topase en eso Lope,

que a venderme estoy dispuesto.

LOPE

A lo menos topa en esto,

que más de un marido topes.

440

(Vanse.)

(Sale DOÑA LEONOR y DOROTEA, esclavilla.)

DOROTEA

En efeto, ¿no te holgaste?

LEONOR

Holgueme, holgué Dorotea

pero no hay gusto que sea

sin tragedia y sin contraste.

Traíame el Capitán

445

de la mano al tiempo cuando

viene el vulgo voces dando

«guarda el toro», y tantas dan

que en soltándome la mía

para moverla a la espada,

450

me entré perdida y turbada  
en una casa que había  
en la calle principal,  
donde estaba un caballero  
mozo, acaso cuadrillero  
455  
del juego.

DOROTEA  
Ay, ¿fue eso igual?

LEONOR  
Sus caballos paseaban  
y él desnudarse quería;  
como que el toro venía  
gritos en la calle daban;  
460  
púsome detrás de sí  
y esperole con la espada,  
mas fue diversa la entrada  
que entró el Capitán allí.  
Pesole de verme puesta  
465  
al reparo de un mancebo.

DOROTEA  
No es para sus celos nuevo,  
mas, ¿qué le diste en respuesta?

LEONOR

Quel miedo la culpa tuvo,  
mas el con gran desatino  
470  
me riñó todo el camino  
y muy enojado estuvo  
diciéndome que había muerto,  
indios, cocodrilos, fieras  
en las playas y riberas,  
475  
del nuevo mar descubierta,  
y que supiera mejor  
de un torillo defenderme.

DOROTEA  
Hablan celos y amor duerme,  
pero nunca duerme amor.  
480

LEONOR  
Lo que del mozo sentí  
es que de verme admirado  
más que yo, estaba turbado  
yo del toro, y él de mí.

DOROTEA  
¿Tenía buen talle?

LEONOR  
Estaba  
485  
en traje que parecía  
bien contenta bizarría4;

y esto pienso que le daba  
al Capitán más enojos  
porque en la plaza esta tarde  
490  
lo bueno, así Dios me guarde,  
puso en su talle los ojos.

DOROTEA  
No sé que sienta de ti  
pero quieres bien tu esposo.

LEONOR  
Quiérole, y aun es forzoso  
495  
por lo que me importa a mí;  
es Baldivia principal,  
es honrado caballero  
con justa razón le quiero  
y le debo ser leal,  
500  
sin otras causas contrarias  
a mi honor.

(Sale BALDIVIA, DON JUAN y FINARDO, amigos.)  
BALDIVIA  
No me canséis.

FINARDO  
Pues, ¿es bien que os acostéis  
en noche de luminarias?

BALDIVIA

Por hoy me basta la fiesta,

505

los dos os podéis holgar.

DON JUAN

Si no vais, no hay que tratar.

BALDIVIA

Quedito; Leonor es esta.

LEONOR

No hay quedito, que ya oí

que las fiestas vais a ver.

510

BALDIVIA

Con tu licencia ha de ser,

porque no saldré de aquí,

menos que con gusto tuyo.

LEONOR

Con amigos tan leales,

seguros y principales,

515

el mío Baldivia es tuyo,

vete a holgar y vuelve presto.

BALDIVIA

Tus manos beso, mi bien,

por besártelas también

de veras, más que por esto;

520

ponte en aquese balcón,

verás algo de la fiesta.

LEONOR

Sin verte no, sola esta

es fiesta de mi afición.

BALDIVIA

Dios te guarde.

LEONOR

Para ti.

525

BALDIVIA

Veis aquí donde ya voy.

DON JUAN

Huélgome a fe de quien soy.

BALDIVIA

Mas por los dos que por mí,

¿dónde iremos?

FINARDO

A la calle

de las armas lo primero.

530

(Vanse los tres, y quedan DOROTEA y LEONOR.)

DOROTEA

En efeto el caballero

tenía estremado talle.

LEONOR

¿Agora te acuerdas de eso?

DOROTEA

Quiéresme hacer un placer,

aunque te ha de parecer

535

para tu recato exceso.

LEONOR

¿Cómo?

DOROTEA

Que sin que lo sientan,

ni criados ni criadas,

vamos a ver disfrazadas

lo que de las fiestas cuentan,

540

que el Capitán no vendrá

más de dos horas después.

LEONOR

¿Estás loca?

DOROTEA

¿Y esto es



locura?

LEONOR  
Déjame ya,

que me sacas de juicio.  
545

DOROTEA  
¿No te has de holgar como todas?,  
  
¿fueron prisión estas bodas?

LEONOR  
Con el vino hablas de vicio,  
  
vete en buen hora mulata,  
  
no despiertes a quien duerme.  
550

DOROTEA  
Esta merced has de hacerme.

LEONOR  
Si algún cuidado te mata,  
  
toma el rebocino tú,  
  
y vete a ver esas luces.

DOROTEA  
Señora.

LEONOR  
Hareme mil cruces,  
555  
yo disfrazada, Jesús.

DOROTEA

Pues hante de conocer,

calla, que estás embobada.

LEONOR

Déjame perra.

DOROTEA

Que en nada

sepas jamás ser mujer.

560

LEONOR

¿Pues podría yo salir,

y volver sin conocerme?

DOROTEA

¿Pues no?

LEONOR

No sabré atreverme.

DOROTEA

Solamente puedes ir

hasta el cabo de la calle,

565

y luego te volverás.

LEONOR

Hasta la calle no más,

y aun plegue a Dios que lo calle.

DOROTEA

Si hará, que eres tú su espejo.

LEONOR

Dame otra ropa peor,

570

y ven, que no hubiera error,

si no hubiera mal consejo.

(Vanse.)

-fol. 183v-

(Salen DOÑA ANA, hermana de DON ANTONIO, y un escudero.)

ANA

Aunque atrevimiento ha sido

a una mujer de mi estado,

la noche ocasión me ha dado.

575

ESCUADERO

Justa disculpa has tenido,

que no ha quedado en Sevilla

dama, que por calles varias

no vaya a sus luminarias.

ANA

¡Qué hermosa ha estado la orilla

580

del Betis, con las que han puesto

tantas naves extranjeras!

ESCUDERO

No le han visto sus riberas

tan adornado y compuesto.

ANA

Parece que las estrellas,

585

cuales hondas retrataban,

como en competencia andaban,

deseando ser más bellas,

otro cielo parecía

el agua, y otra ciudad

590

las naves.

ESCUDERO

Su claridad

a la del cielo excedía,

y el hallarse las galeras

en esta ocasión también

lo fue, para que más bien

595

pareciesen sus riberas.

ANA

Notable es la confusión

de la gente.

ESCUDERO

Es tan notable,

que no hay lengua que no se hable,

todas diferentes son,  
600  
hoy sí que ha sido Sevilla

Babilonia.

ANA  
Gente viene.

(Salen BALDIVIA, DON JUAN y FINARDO.)

BALDIVIA  
El río lo mejor tiene.

DON JUAN  
Ganola al muro la orilla.

FINARDO  
¡Brava dama!

BALDIVIA  
Si licencia  
605  
puede aquesta noche dar  
  
de hablar honesto, y hablar  
  
como en la misma presencia  
  
de padre, hermano o marido,  
  
vuesa merced no se enoje  
610  
de que un requiebro le arroje.

ANA

Venga, y venga comedido,

aunque si digo verdad,

¿cómo ya lo puede ser,

si es necesidad?

BALDIVIA

Con mujer

615

todo ha de ser necesidad,

pero ya la he dicho yo,

cuando dicen que es forzosa.

ANA

Cuando un hombre se desposa.

BALDIVIA

Estoy por decir que no,

620

o pesia la libertad

que se pierde, y no se gana.

ANA

Paréceme que mañana

me diréis la necesidad.

BALDIVIA

No estoy tan mal enseñado,

625

a requiebros que os la diga.

ESCUADERO

¿Qué es lo que a escucharte obliga?

ANA

No más de haber comenzado,

reniega tú de mujer,

que una palabra escuchó.

630

BALDIVIA

Vive Dios, que me obligó

su estremado parecer,

y que a no tener temor

de ofender mi Leonor bella,

hablara un rato con ella,

635

desto que llaman amor,

pesia tal, pues sois mancebos,

¿por qué no la requebráis?

DON JUAN

Porque donde vos estáis

somos estudiantes nuevos.

640

BALDIVIA

Señora, si un Capitán

entre bárbaros criado

de verter su sangre honrado

por los Reyes que aquí están,

os puede servir con oro,

645

-fol. 184r-

que ayer estaba en la mina,

o con la plata más fina

del antártico tesoro,

mandadme, sin que penséis

que perderéis vuestro honor.

650

ANA

Yo os lo agradezco, señor,

que lo que sois parecéis,

pero mi necesidad

no se estiende a vuestra plata,

porque pienso yo que trata

655

cosas de más calidad.

La noche, las luces della,

las fiestas, la encamisada

me sacó de mi posada,



mas no a quedarme sin ella,  
660  
voyme con licencia.

BALDIVIA  
¿De quién?

ANA  
Del reloj.

BALDIVIA  
Luego, ¿soy yo?

ANA  
No, por cierto, que vos no,  
que habláis cortesano y bien,  
y con vos me detuviera  
665  
si fuérades castellano,  
que probar mi ingenio humano  
con los divinos quisiera.  
Quizá por esto salí,  
y he sido tan desdichada  
670  
que me vuelvo a mi posada,  
sin que se acuerden de mí.

BALDIVIA  
Caballeros han venido  
con el Rey, harto gallardos,  
mas no son sayales pardos  
675

los que habréis visto y oído,  
en verdad que hablan también  
en esta lengua que hablamos.

ANA  
Siempre novedad buscamos.

BALDIVIA  
Tenéis buen gusto, hacéis bien.  
680

ANA  
Ya me voy.

BALDIVIA  
Y yo con vos,  
  
que sola a peligro vais.

ANA  
Con el término obligáis.

BALDIVIA  
¿Irán más?

ANA  
Vengan los dos.

DON JUAN  
Bien podéis creer, señora,  
685  
que con los tres vais segura.

BALDIVIA

No he visto tanta hermosura.

FINARDO

¿Y Leonor?

BALDIVIA

Perdone agora.

(Vanse.)

(Salen con grande grita negros y negras con adufes, guitarras y sonajas, cantando los dos.)

[LOS DOS]

(Cantan.)

Aquisa que no saperiro,

aquisa,

690

aquisa seño! Cupilo,

aquisa, aquisa.

TIZNADO

Voto andioso verrarero

que sa Sinviya la Reina

de cuantas civilidades

695

turo lo mundo rodea.

Mal años para Madrillos,

para Cúrdoba e Tuledas,

Valadulid en Castillas,

y en Capalonas, Valencias.

700

No mira tú, ¿cuánta nave,  
cuánto del barco y galera,  
cubrimo Guadalquivir  
de mil luminarias yena?

¿No mera como Triana  
705  
satura yena de hoguera,  
que parece que a Sinviya,  
queremo mear pajueta?

No mira Antón Tatayo,  
donde lo siñolo quema,  
710  
a beyacos luteranos.

ANTÓN  
Vivan Dioso que manlegra  
agoran putan judío,  
que está en la Castiya tiembra  
de vel el fogo que hacemos,  
715  
que para sun culo piensa,  
beyaco nunca han quemado  
a cabeza de bayeta,  
que creemo a pie juntiya,  
cuanto mandamo la Iglesia,  
720

-fol. 184v-

toca, toca guitarrita

Francisquiyo de Tejera,

que ha venido el Rey Filipo,

alegramo nenglo y nengla.

(Salen DOÑA LEONOR, y DON ANTONIO tras ella.)

DON ANTONIO

Pues vais sola mi señora,

725

en qué os ofende quien llega

a defenderos no más.

LEONOR

No quiero vuestra defensa,

perdióseme cierta esclava;

pero bien sabré sin ella

730

ir a mi casa, que ha días

que falto de la maesa.

DON ANTONIO

¡Ay luz de mis ciegos ojos!

y, ¡ah mariposas que vuelan

a abrasarse en esas luces,

735

vos sois, vos mi bien aquella  
que hoy entró huyendo del toro  
en mi casa, ay Dios! Si fuera  
tan solamente en mi casa.

LEONOR  
Pues, ¿dónde?

DON ANTONIO  
En mi alma.

LEONOR  
Tenga,  
740  
téngase vuesa merced,  
que a quien tanto honor profesa  
como yo, no es cosa justa  
decille palabras tiernas,  
ya no vio la calidad  
745  
de mi marido.

FRANCISCO  
Hola nengla  
¿a qué aguarda, que non baila?

(Tocan y bailan.)

NEGRA  
A que toca la pandera.

(Canta.)

Aquisa que no saperiro,

aquisa,

750

aquisa señol Cupilo,

aquisa, aquisa,

aquisa como entre flore.

TODOS

Aquisa.

NEGRA

Aquisa dormido amore.

755

TODOS

Aquisa.

NEGRA

Aquisa dentro en Siviya.

TODOS

Aquisa.

NEGRA

Aquisa quien mata y mira.

TODOS

Aquisa.

760

NEGRA

En la porta de Triana.

TODOS  
Aquisa.

NEGRA  
Aquisa quien mata y sana.

TODOS  
Aquisa.

NEGRA  
La nengla como unan flore.  
765

TODOS  
Aquisa.

NEGRA  
Que non si pone colore.

TODOS  
Aquisa.

NEGRA  
La cara tiene di plata.

TODOS  
Aquisa.  
770

NEGRA  
Aunque calza paragata.



TODOS  
Aquisa.

NEGRA  
Dama pone solimane.

TODOS  
Aquisa.

NEGRA  
No la quiere lo galane.  
775

TODOS  
Aquisa.

NEGRA  
Negla tiene fresicura.

TODOS  
Aquisa.

NEGRA  
No así male que aunque cura.

TODOS  
Aquisa.  
780

NEGRA  
Aquiso que no saperiro.

TODOS

Aquisa.

NEGRA

Aquisa senol cupililo.

Aquisa, aquisa.

DON ANTONIO

Parece que más atenta

785

estáis a un baile, en efeto,

de bárbaros que a mis quejas,

tiernos y dulces requiebros.

Mirad, señora, que haber

permitido el alto cielo

790

que a mi casa y a mis brazos

os entráades huyendo;

es para que no dudéis

de que ha sido su concierto

el que me obliga a adoraros,

795

-fol. 185r-

el que me fuerza a quererros.

LEONOR

No digáis eso señor,

que no es posible que el cielo

concierte las voluntades

para tan malos deseos.

800

Casada soy, ¿qué queréis?

Voluntad ya no la tengo,

de mi marido soy toda,

a estar por casar yo creo

que me obligara ese talle,

805

mas digo de lo que quiero,

por lo que me importunáis.

DON ANTONIO

Señora mía, bien veo

que os canso y que os importuno,

mas, ¿qué he de hacer si me muero?

810

LEONOR

¿En dos horas? Brava cosa.

DON ANTONIO

En dos horas, ¿y aun en menos?

¿En un instante no mata

un rayo a un hombre, pues vemos

que le tiene hecho ceniza

815

antes de acabarse el trueno?

Pues, ¿por qué si del amor

es más que el rayo el incendio,

no me ha podido abrasar?

FRANCISCO  
Canta negra.

NEGRA  
Toca negro,  
820  
aquisa lo Rey Filipo.

TODOS  
Aquisa.

NEGRA  
Demosle cazoncillo.

TODOS  
Aquisa.

NEGRA  
Y su camarón con lima.  
825

TODOS  
Aquisa.

NEGRA  
Guisemos casolan prima.

TODOS  
Aquisa.

NEGRA

Y su cervina con haba.

TODOS

Aquisa.

830

NEGRA

Lo Duque de Almadrava.

TODOS

Aquisa.

NEGRA

Le fresco atune embialla.

TODOS

Aquisa.

NEGRA

Y para por la mañana.

835

TODOS

Aquisa.

NEGRA

Hacemo unan poleada.

TODOS

Aquisa.

NEGRA  
Y pinone cada día.

TODOS  
Aquisa.  
840

NEGRA  
De la culunfuturia.

TODOS  
Aquisa.

NEGRA  
Aquisa que no saperiro.

TODOS  
Aquisa, aquisa.

(Salen BALDIVIA, DON JUAN y FINARDO.)

BALDIVIA  
¡Bizarra mujer por Dios!  
845

DON JUAN  
Es de lo bueno de España.

FINARDO  
¿Que esta es hija de don Pedro?

DON JUAN

Y de don Antonio hermana,  
darala su padre en dote  
treinta mil escudos.

BALDIVIA

Basta  
850  
para llevar esa cruz  
que del matrimonio llaman.

DON JUAN

Vos os podéis ya quedar,  
pues llegáis a vuestra casa.

LEONOR

¡Ay señor!, que el Capitán  
855  
es este.

DON ANTONIO

¡Estraña desgracia!

BALDIVIA

Quedo, ¿no es Leonor aquella  
con un rebociño? Para,  
para, ¿qué es esto Leonor?

LEONOR

Desde la ventana estaba  
860  
mirando este negro baile,

cayóseme una arracada,  
llamé, no me respondieron,  
bajé a la puerta a buscalla,  
hanla cogido estos negros,  
865  
y es canalla tan bellaca,  
que no me la quieren dar.

BALDIVIA  
Ah negros, los de la danza,  
¿qué es del diamante que aquí  
se le cayó a aquella dama  
870  
en una arracada de oro?

FRANCISCO  
¿Qué diamante o qué diamanta?

BALDIVIA  
El arracada les digo.

-fol. 185v-  
NEGRA  
Arracala sinora horala,  
¿he esamos puyas?

DON JUAN  
Ah negros,  
875  
venga luego el arracada,  
o la danza de panderos



se les volverá de espadas.

DON ANTONIO

¿Qué hago que no me voy?

BALDIVIA

Éntrate Leonor en casa,

880

que bien escusar pudieras

bajar de noche a buscarla.

LEONOR

Por no te dar pesadumbre.

BALDIVIA

Mas en esto me la dabas,

¿qué hacía aquel hombre aquí?

885

LEONOR

Cuando yo bajé pasaba.

BALDIVIA

Éntrate ya.

LEONOR

No te enojés.

BALDIVIA

Ea negros, ¿en qué tardan?

FRANCISCO

Si a lo negro o a la negra,  
algún viyaco o viyaca  
890  
dice que samos ladrones,  
ni habemos visto arrancalas,  
voto al hijo de mi abuelo;  
que mente como tacaña.

FINARDO  
Sacude.

DON JUAN  
Córtale un brazo.  
895

TIZNADO  
Para esam puta branca,  
que no hablara desansorte,  
si trujéramo, sipalas.

BALDIVIA  
Dejaldos por vida mía,  
que otra cosa más pesada  
900  
me da pesadumbre aquí.

DON JUAN  
Si es el de la pluma y capa,  
¿yo le echaré de la calle?

BALDIVIA  
Esta noche es reservada

por confusa, no es razón;  
905  
que acaso otra cosa aguarda,  
  
yo me entro a acostar.

DON JUAN  
Adiós.

BALDIVIA  
Él mismo con los dos vaya.

DON JUAN  
¿Queréis que le conozcamos?

FINARDO  
Si a quien le tocaba calla,  
910  
¿quién os mete en eso a vos?

Venid, que hoy la feria es franca.

(Vanse.)

DON ANTONIO  
¡Ha cielos en qué me vi!

¡Qué tristes principios daba

a la historia de mi amor,  
915  
si aquella industria no halla

un ingenio de mujer!

(Sale LOPE.)

LOPE  
¿Quién va?

DON ANTONIO  
¿Quién es?

LOPE  
Quien no acaba

de conocer que eres loco;

¿qué haces en esta casa?,  
920  
¿qué quieres en esta puerta?,

¿qué pides a esta ventana,  
hoy no viste esta mujer?

DON ANTONIO  
Sí, Lope.

LOPE  
Pues, ¿que te matas?

¿Quieres que esta noche sea  
925  
tuya, viendo que la guarda  
el propio honor que a las luces  
vence diamantes, montañas,  
mares, alcabuces, picas,  
pertrechos, fuegos y espadas?  
930

DON ANTONIO  
Ido me hubiera por Dios;  
mas ¡ay! que sola sin guardas,

sin peligros y sin montes

en la calle de las armas

la hallé luego que te fuiste,

935

y me oyó tiernas palabras,

vine a su casa con ella,

y cuando a su puerta estaba,

vino el marido y me vio.

LOPE

¿Hubo industria?

DON ANTONIO

¡Y qué gallarda!

940

dijo que bajado había

a buscar una arracada,

que estando viendo unos negros

con panderos y sonajas

se le cayó de la oreja.

945

LOPE

¿Que mucho si te escuchaba?

Las arracadas, señor,

se hicieron para ser guardas

de los oídos, que es puerta

que llaman torno del alma,

950

que no pienses que se hicieron

de diamantes por más gala,

-fol. 186r-

mas porque fuesen más duras.

Mira buen Lope si hablan.

DON ANTONIO  
Mira si el hombre la riñe.  
955

LOPE  
Quien ama mujer casada,  
  
nunca la escuche de noche,  
  
vamos de aquí.

DON ANTONIO  
¿Por qué causa?

LOPE  
Porque pensara que riñen,  
  
y oirá tan dulces palabras,  
960  
que le pese como a todos  
  
los que escuchan y se engañan.

DON ANTONIO  
Aun eso quisiera oír.

LOPE

Un discreto confesaba

tres cosas.

DON ANTONIO

¿Y cuáles son?

965

LOPE

No burlarse con espadas,

no ver comer a señor,

ni escuchar dos que se aman.

Acto II

Salen DOÑA LEONOR y DOROTEA.

DOROTEA

Más fiestas se han publicado.

LEONOR

No lo serán para mí,

que desde que a verlas fui,

tantos disgustos me han dado.

DOROTEA

Mientras Felipe Segundo,

5

su grandeza y Majestad

ocupe esta gran ciudad,

puerta del mar y del mundo,

no las dejará de haber.

LEONOR

A sus fiestas y a sus lumbres

10

igualan mis pesadumbres,

y así no las pienso ver,

quien tiene dicha las vea.

DOROTEA

¿Desto te entristeces?

LEONOR

Sí,

que desde que te perdí,

15

me he perdido, Dorotea.

DOROTEA

¿Qué dices?

LEONOR

Que el Capitán

me mata a celos.

DOROTEA

¿De quién?

LEONOR

De los aires que me ven,

y el aliento que me dan,

20

mira qué culpa he tenido



de que un caballero loco  
pase, teniéndole en poco,  
por esta calle atrevido.

DOROTEA

Luego, ¿tiene celos dél?  
25

LEONOR

Conmigo no se declara,

mas bien sé yo donde para

todo el enojo crüel,

que cuando un cuerdo marido,

como el Capitán lo es,

30

pierde el compás de los pies,

y habla con otro sentido,

cuando en la cama suspira,

y en la mesa está pensando,

con el cuchillo tocando

35

en los manteles que mira,

cabizbajo y mal contento,

o son celos o no hay gusto.

DOROTEA

Cualquiera enojo y disgusto

será de ese pensamiento,

40

porque mi señor te adora.

LEONOR

¿Qué he hecho a aqueste mozuelo,

que contra la ley del cielo,

me sirve y me quiere agora?

Yo soy casada y soy noble,

45

será dar pasos atrás,

que mientras me siga más

pienso resistirme al doble,

¿no ves que puede costalle

la vida?

DOROTEA

Los pocos años

50

le disculpan.

LEONOR

Son engaños;

porque si él pasa mi calle

-fol. 186v-

en el caballo de día,

y la noche arrodelado,

si atrevido y deslenguado

55

requiebra mi celosía,

cansarase el Capitán,

y costarale la vida.

(Sale HERNANDO, esclavo.)

HERNANDO

Una mujer atrevida

pienso que destas que van

60

acompañando en Sevilla,

o sea dueña alquilada,

te quiere ver porfiada.

LEONOR

Entre, que no es maravilla,

y tu hermano entra a avisarme

65

luego que Baldivia venga.

HERNANDO

A fe que ella te entretenga.

LEONOR

Vendrá a pedirme y cansarme.

(Sale SALUSCIA con manto y sombrero.)

SALUSCIA

Dios aumente tu hermosura,

y esos años dos mil años.

70

LEONOR

Estas todas son engaños.

SALUSCIA

¡Qué limpieza!, ¡qué frescura!

Bendiga tu casa el cielo,

mas, ¿cómo no lo será

si en ella una esclava está,

75

que es la limpieza del suelo?

Por la mi fe Dorotea,

que a la Reina servir puedes,

¿qué escritorio a estas paredes

igual a su taracea?

80

Que ladrillos como grana,

y que lustre de azulejos,

parecen unos espejos.

DOROTEA

La dueñaza es Trujamana.

LEONOR

Siéntese madre, y dirá

85

a lo que viene.

SALUSCIA

¡Qué boca

de grana! El cristal de roca

venciendo en el alma está,

poco ganaré yo aquí

con mis polvillos de dientes.

90

LEONOR

Ya te digo que te sientes,

SALUSCIA

Siéntate tú junto a mí,

esto del cansancio es tacha

de nuestra edad enfadosa.

¡Válgate Dios, y qué hermosa,

95

bendígate Dios muchacha,

Jesús! ¿Qué lustre y qué tez

que te pones?

LEONOR

Madre el río

me afeita.

SALUSCIA

Un resplandor mío

creo que te di una vez,

100

ya no me conocerás,

pasa el tiempo mal pecado,

a fe que es tu padre honrado,

que me conociera más,

lo que has crecido, ayer ibas

105

con la almohadilla.

LEONOR

No llore.

DOROTEA

Todo es vino.

SALUSCIA

Dios mejore.

DOROTEA

Las viñas y las olivas.

SALUSCIA

La bellacona mulata,

¡cómo se ríe de mí!

110

DOROTEA

¿Yo madre?

SALUSCIA

Que no la vi,  
y no se acuerda la ingrata  
de aquel unguento famoso,  
que la sarna le quitó,  
pues a fe que le hice yo.  
115

DOROTEA  
¿Ungüento? Cuento donoso;  
mire madre que sería  
para ser bruja.

SALUSCIA  
No llegues  
a mis años, porque niegues.

LEONOR  
Diga presto, madre mía,  
120  
lo que quiere, porque temo  
que no venga mi marido.

SALUSCIA  
Aquí una pobre ha parido,  
que lo es hija con extremo,  
tiene padrino, y querría  
125  
que tú lo fueses con él.

LEONOR  
Habla al Capitán, que dél

pende la libertad mía,

-fol. 187r-

¿qué traes aquí?

SALUSCIA

No sé,

como eso tendrás acá,

130

esto de comer me da,

como ya la edad se fue,

el gran Turco viene aquí,

en extremo preparado,

y en mil aguas destilado.

135

LEONOR

Nunca tan claro le vi.

SALUSCIA

Aqueste se ha de poner

encima de la color.

LEONOR

Nueva invención.

SALUSCIA

La mejor.



LEONOR

Mil cosas tienes que ver.

140

SALUSCIA

Estos papelillos son

secretos para mil cosas,

que somos siempre achacosas.

DOROTEA

Ay madre, ¿algún diaquilón

que quite el color mulato?

145

SALUSCIA

Fueras tú la que debías

que te pusiera en dos días

la cara como un retrato,

más, dime hija, ¿no irás

al bateo?

LEONOR

Pues, ¿quién es

150

el caballero?

SALUSCIA

Después

sus calidades sabrás,

que es el más lindo mancebo,

más hermoso y bien hablado,

más limpio y más estimado;  
155  
porque es finalmente el cebo

adonde pican agora

las damas desta ciudad,

aunque cierta voluntad

le tiene enfermillo agora,

160

anda descoloridillo,

y sin gusto de un desdén,

quiere y no le quieren bien.

LEONOR

Pues mucho me maravillo,

que si es tan lindo, no sea

165

querido quien lo es de todas.

SALUSCIA

Ha topado el pobre en bodas,

mas yo pienso que pasea

por esta calle mil veces.

LEONOR

¿Es su nombre?

SALUSCIA

Don Antonio.

170

DOROTEA

Oh vieja, al mismo demonio

en los embustes pareces.

LEONOR

Miremos el azafate,

deja madre de hablar desto.

SALUSCIA

Descolorida te has puesto,

175

no quieres que dél trate.

LEONOR

¿Qué hay en este papelillo?

SALUSCIA

La oración de santa Marta.

LEONOR

¿Y esto qué es?

SALUSCIA

Es cierta carta

de aquel descolodrillo,

180

toma, y mira lo que aquí

te dice aquel desdichado

que queda desesperado,

muerto de amores por ti.

(Levántase.)

LEONOR

Vieja o demonio, quisiera

185

como el papel, mil pedazos

hacerte entre aquestos brazos,

sal de aquí, sal presto fuera,

sal, que si saco un cuchillo

del estuche.

DOROTEA

A mí me deja,

190

que yo cortaré a la vieja

de la boca al colodrillo.

SALUSCIA

Hija piedad, ay de mí.

LEONOR

¿Herístela?

DOROTEA

A tu servicio.

LEONOR

¿Por tu vida?

DOROTEA

Un beneficio

195

de oreja a oreja le di;

pero a fe que me ha pesado

que hayas rasgado el papel.

LEONOR

Aquí están las partes dél.

DOROTEA

Y las del dueño engañado

200

te pudiera decir yo.

LEONOR

¿Quieres que te dé yo a ti

lo que tú a la vieja?

DOROTEA

Sí,

pero que te enojés no.

Pasaba yo la otra tarde

205

por casa deste galán,

y un lacayo a lo truhán,

entre discreto y cobarde,

-fol. 187v-

y con tal labia me habló,

que en fin arriba subí,

210

donde ese mozuelo vi.

LEONOR  
El demonio te engañó.

DOROTEA  
En una cama acostado,  
  
bordada de fina tela,  
  
con valona o arandela,  
215  
el rostrico perfilado,  
  
una almilla de color  
  
de nácar, de oro bordada,  
  
la cabeza en la almohada,  
  
todo enfermito de amor,  
220  
los puños de la camisa  
  
levantados para dar  
  
muñecas de blanco azar.

LEONOR  
Calla, que mueves a risa.

DOROTEA  
Los bigotes muy alzados,  
225  
montante a la cabecera,  
  
y una jacerina y cuera;  
  
bravos retratos colgados,  
  
mucho olor, escritorios

con mil curiosos juguetes  
230  
entre muchos ramilletes.

LEONOR  
Harasme reír a gritos.

DOROTEA  
Hablome tierno, y habló

en tu amor de tal manera

que una piedra enterneciera,  
235  
lloró en efeto.

LEONOR  
¿Lloró?

DOROTEA  
Yo te juro que le vi

los ojos (no te alborotes)

dar perlas a los bigotes.

LEONOR  
¿Por mí?

DOROTEA  
No, sino por mí.  
240

LEONOR  
Si se te hiciere camino

Dorotea, le dirás

a ese necio.

DOROTEA

Bien.

LEONOR

Que más

no siga tal desatino,

y que es mal hecho inquietar

245

a mujeres como yo.

DOROTEA

El Dios machín la pegó,

ya se quiere declarar.

LEONOR

Dile que es un imposible

el disparate que emprende.

250

DOROTEA

El a lo menos no entiende

que intenta cosa posible,

sino que aquel picarón

de Lopillo su estafeta,

le anima, esfuerza e inquieta

255

a seguir su pretensión.

Y yo que no miro mal

a este mismo descarado,



me alegro de tu cuidado.

(Sale BALDIVIA.

BALDIVIA  
¡No he visto descuido igual!  
260

DOROTEA  
Señor viene.

LEONOR  
¿Qué hay señor?

BALDIVIA  
De Cádiz aquesta carta,  
  
que me ha de obligar que parta  
  
luego al instante, Leonor.

LEONOR  
¿Cómo?

BALDIVIA  
Escríbeme mi tío,  
265  
que cuanto nos ha llegado  
  
tiene Ricardo embargado.

LEONOR  
¿Por dónde iréis?

BALDIVIA  
Por el río,

por caminar esta noche,  
¡Hernando, Hernando!

(Sale HERNANDO.)

HERNANDO  
Señor.  
270

BALDIVIA  
Y aún es para mí mejor  
el barco que el mejor coche,  
a Cádiz voy, luego al punto,  
pon recado y fleta un barco.

LEONOR  
No sale flecha del arco  
275  
como vos.

BALDIVIA  
Si tengo junto  
el crédito y el dinero  
de la suerte que sabéis,  
¿qué he de hacer?

LEONOR  
Muy bien haréis,  
¿cuándo en Sevilla os espero?  
280

BALDIVIA

Dentro de dos o tres días.

LEONOR

Ropa os quiero aderezar.

BALDIVIA

Tú no tienes que aguardar.

HERNANDO

Yo voy.

(Vase.)

BALDIVIA

¡Ay desdichas mías!

LEONOR

¿Qué camisas hay lavadas,

285

mulata, del Capitán?

DOROTEA

Cinco o seis, pero no están

más de dos aderezadas.

(Vanse los dos.)

LEONOR

Ven presto.

BALDIVIA

De otra manera

pensé yo que se tomara  
290  
mi ausencia, aunque imaginara

que de sola una hora fuera:

¡por la ropa tan ligera,

y sin otro sentimiento!

O lo causa el que yo siento  
295  
de los celos de estos días,

o las ignorancias mías

fabrican torres de viento.

No sé, que sombras cansadas

de noche mis ojos ven,  
300  
que no me parecen bien

arrimadas y embozadas,

si de mi sol son causadas,

eclipsarele de modo

que lo deje a oscuras todo,  
305  
mas que me da pesadumbre,

pues sin ensuciar su lumbre,

suele pasar por el lodo.

Nace de mi grande amor

aquesta necia sospecha,  
310  
él es arco y ella es flecha,

y el blanco mi propio honor,

casta y honesta Leonor,

este mozo es arrogante,

luego no es bien que me espante.

315

Mas justos son mis desvelos,

que en aventuras de celos

siempre el temor es gigante.

Salgo de mi casa y veo

a don Antonio en mi calle,

320

mozo de gallardo talle,

y de esta ciudad trofeo,

una y mil calles rodeo,

vuelvo y hallole a mi puerta,

vengo de noche a hora incierta,

325

y allí rebozado está,

luego ocasión se le da,

y mi deshonor concierto.

Pero, ¿cómo puede ser,

que el amor le dé ocasión,

330

sabiendo la condición

de tan principal mujer?

Amor, ¿qué habemos de hacer,

tener ánimo y partir?

Decid, ¿podrémonos ir?

335

Podemos, pues alto al barco,

mas si con celos me embarco,

¿qué barco me ha de sufrir?

Pues Leonor resolución

mirad, que soy caballero  
340  
y soldado, y que prefiero  
  
a vuestro amor, mi opinión,  
  
no os guardo, porque no son  
  
guardas con vos menester,  
  
la que se ha de defender  
345  
vos sois, yo callo en efeto,  
  
que nunca dijo el discreto  
  
sus celos a su mujer.

(Salen DON ANTONIO con una ropa y una banda, y LOPE.)

LOPE  
Qué romano o qué gentil  
  
a sus dioses ofreciera  
350  
sangre como tú, ni diera  
  
tal precio a cosa tan vil;  
  
estas finezas no son  
  
de amante noble y honrado.

DON ANTONIO  
Bestia el haberme sangrado,  
355  
no ha sido sin ocasión,  
  
amor es un mal de ojo,  
  
que entra por ellos al pecho,  
  
la sangre altera y sospecho,

-fol. 187v-

con más rigor que el enojo,  
360

luego no me negarás,

que es justo sacarla luego;

porque su desasosiego

no corrompa la demás,

y si de alguna caída  
365

se sangra aquel que cayó,

¿quién la ha dado como yo?

LOPE  
Una historia muy sabida

en un librito leí,

de Faustina enamorada  
370  
de un gladiator, cuya espada

fue del amor flecha allí,

súpolo el Emperador,

matole y diole a beber

su sangre, que suele ser  
375  
contra el veneno de amor.

Si esto a ti te sucediera,

con su sangre te curaras,

y la tuya no sacarás;

porque dices que se altera.  
380

¡Ha mocedad o embeleco

de la vida!, ¡ay desatino

como este!, mas imagino

que de cerebro tan seco

no puede agora salir  
385

secreto menos crüel.

JULIO

Aquí llega Mirabel,

con él te puedes reír.

(MIRABEL, músico.)

MIRABEL

Dícenme que estás sangrado.



DON ANTONIO  
Caí Mirabel ayer.  
390

LOPE  
No en la cuenta, porque a ser  
la sangre hubiera guardado.

MIRABEL  
Galán estás.

LOPE  
Las sangrías

adaman a los amantes.

DON ANTONIO  
¿Qué hay de nuevo que me cantes?  
395

MIRABEL  
Tonos y letrillas mías.

(Canta.)

Mal conocéis al amor

Leonor,

mal conocéis al amor.

DON ANTONIO  
Doyte un abrazo.

MIRABEL  
¿Por qué?  
400

DON ANTONIO  
Por la letra.

LOPE  
Hasle tocado

en la vena del cuidado.

MIRABEL  
Es Leonor.

DON ANTONIO  
El tuyo fue.

(Canta.)

Mal conocéis el rapaz,

que es blando y es porfiado,  
405

es terrible y regalado,

y es rendido y pertinaz,

en las guerras pone paz,

y en las paces es traidor,

mal conocéis el amor Leonor,  
410

mas conocéis el amor.

(Sale JULIO.)

JULIO  
Una cierta no sé quién,

con un manto y sombreroillo,

el semblante de membrillo

y el pisar de palafrén

415

te quiere hablar en secreto.

DON ANTONIO

Mirabel, adiós, adiós,

y veámonos los dos.

MIRABEL

Venirte a servir prometo,

pero, ¿no hay algún argón?

420

DON ANTONIO

Dale diez escudos, Lope.

LOPE

Reparelos.

MIRABEL

Cuando tope.

LOPE

¿Siete y llevar?

MIRABEL

Hago bien.

(Sale DOROTEA.)

DOROTEA

¿Está don Antonio aquí?

DON ANTONIO  
Aquí estoy, perla.

DOROTEA  
No vengo  
425  
para gracias.

DON ANTONIO  
Ni yo tengo  
  
gracias, que desgracias sí.

DOROTEA  
Usan los que se hanpreciado  
  
de nobles y caballeros  
  
enviar tales terceros  
430  
en casa de un hombre honrado,  
  
¿dónde halló vuesamerced  
  
aquella vieja en cecina,  
  
retrato de Celestina?

DON ANTONIO  
Óyeme, y hazme merced  
435

-fol. 188r-

de templar la justa pena

con que vienes a reñirme,

que estoy cerca de morirme,

y pienso que de la vena

la sangre se me ha soltado,  
440

Lope, Lope.

LOPE  
¿Qué hay, señor?

DON ANTONIO  
La alteración del rigor

con que esta señora ha entrado,

pienso, que la causa fue

de soltarse la sangría.  
445

LOPE  
¿A esto vienes? A fe mía  
que no es lo que yo pensé,  
¡ay del pobre caballero!

DON ANTONIO  
Átame la venda bien.

LOPE  
¿Desmayaste?

DON ANTONIO  
¡Qué desdén!  
450

LOPE  
Siéntate pues.

DON ANTONIO  
Yo me muero.

DOROTEA  
¡Nunca yo viniera haca,  
  
ah señor mío!

DON ANTONIO  
¡Ay Leonor!

LOPE  
Que mujercilla mejor  
  
fingiera un desmayo allá.  
455

DON ANTONIO  
¿Los ángeles como vos  
  
matan hombres deste modo?

DOROTEA  
Yo tuve culpa de todo,

y me ha pesado por Dios;

mas puédolo remediar,  
460  
con deciros que mi amo

no está en Sevilla.

DON ANTONIO

Si os llamo

mi vida en que puedo errar,

veisme aquí para serviros;

¿cuándo se fue?

DOROTEA

No ha media hora,

465

y díjome mi señora,

que esto viniera a reñiros.

DON ANTONIO

A deciros sospeché.

DOROTEA

Y desta noche a la calle.

DON ANTONIO

Lope, ¿qué tengo que dalle

470

a esta perla?

LOPE

¿Yo que sé?

DON ANTONIO

Voy a abrir mis escritorios,

loco de contento voy.

(Vase.)

LOPE

¿Y cómo en su gracia estoy?

DOROTEA

Ya tenemos locutorios.

475

LOPE

¿Pues ayer no me decía

que era yo su perrigalgo?

DOROTEA

¿Sabe que ha de hacer hidalgo?,

amainar volatería,

que es conmigo moscatel.

480

LOPE

Y tu mosca en leche amores.

DOROTEA

Tengo yo muchos colores

para frisarme con él.

LOPE



Su ánima de bayeta,

¿no sabe que soy Narciso

485

de lacayos?

DOROTEA

Ya le aviso

que conmigo no se meta,

calle y déjese de voces.

LOPE

¿Tú conmigo melindrosa?

DOROTEA

Que soy mula cosquillosa,

490

y le daré cuatro coces.

LOPE

Entra, que te quiere dar

mi amo alguna cadena.

DOROTEA

No la quiero.

LOPE

Antes es buena

para llevarte a cazar.

495

DOROTEA

Oiga, en lo vivo me dio.

LOPE  
Oiga ella.

DOROTEA  
Oiga él,

nunca liebres como él  
corren galgas como yo.

(Vanse.)

(Salen caballeros, DON PEDRO y el DUQUE DE ALBA.)

DUQUE  
¿Venís contento?

DON PEDRO  
Con merced tan grande,  
500  
cómo puedo, señor, no estar contento,  
mil veces esos pies vuelvo a besaros.

DUQUE  
Quisiera que con vos, señor don Pedro,  
viniera don Antonio vuestro hijo;  
porque juntos besárades las manos  
505

-fol. 188v-

como vos lo habéis hecho agora solo

al Rey, pues su persona le agradaba,

y a quien ha hecho esta merced supiera.

DON PEDRO

Anda indispuerto todos estos días,

y pienso que sangrado, a cuya causa  
510

no vino a acompañarme.

DUQUE

Pues, ¿qué tiene?

DON PEDRO

Achaques de las fiestas habrán sido.

DUQUE

Los bríos de la edad tal vez se cansan,

no hay cosa que al trabajo no se rinda,

¿dareisle estado agora?

DON PEDRO

Eso deseo

515

mientras que duran las informaciones,

que por ser aquí cerca, serán fáciles,

trataré los conciertos de sus bodas,

que ya tengo los ojos inclinados

a cierta hermana de un amigo mío,  
520  
con partes singulares de hermosura,  
  
nobleza, discreción y alguna hacienda.

DUQUE  
No le daréis menos honrada prenda,  
  
metan luces.

DON PEDRO  
Ya tienen prevenido  
  
todo lo necesario.

DUQUE  
El cielo os guarde,  
525  
no me aguardéis después que vendré tarde.  
  
(Vase.)

DON PEDRO  
Julio, Julio, ¿está aquí don Antonio?

JULIO  
Fuera salió con Lope.

DON PEDRO  
Pues, ¿de noche  
  
sale sangrado y guárdase de día?

JULIO  
Bríos son de la edad.

DON PEDRO  
Llegue a la mía.  
530

(DON ANTONIO y LOPE con broqueles.)

DON ANTONIO  
¡Ay calle, que en entrando en ti consuelas  
mi perdida esperanza!, ¡ay calle hermosa,  
que hueles a jazmines de Valencia,  
a azares blancos y a mosquetas bellas!

LOPE  
Si fuera calle de Madrid, tú olieras  
535  
azar, que olello por azar tuvieras,  
de una calle que llaman de Santiago,  
hay una enigma5.

DON ANTONIO  
¿De qué modo?

LOPE  
Dicen  
que es de día jardín, de noche infierno.

DON ANTONIO  
¿Por qué?

LOPE  
Porque de día los guanteros,  
540  
con ámbar y polvillos la perfuman,

y de noche, de rejas y ventanas,

-fol. 189r-

con liquidámbar y otras mil conservas,

que el campo de allí a un año vuelve en yerbas.

(Asómase a la ventana DOROTEA.)

DOROTEA

¿Es don Antonio?

DON ANTONIO

¡Ay Lope, que han abierto

545

una ventana de aquel cielo!

LOPE

Llega.

DON ANTONIO

¿Es Dorotea?

DOROTEA

Soy esclava tuya.

DON ANTONIO

¿Qué hace aquella reina de belleza?

DOROTEA  
Quiere acostarse.

DON ANTONIO  
¡Ay Dios!

DOROTEA  
Toma consuelo

de que se acuesta sola.

DON ANTONIO  
Más quisiera  
550  
que fuera yo su esposo, y compañía,  
quiéresme hacer un bien, y ponme luego  
mil hierros, mil cadenas, mil prisiones.

DOROTEA  
Antes tú con las tuyas me los pones.

DON ANTONIO  
Déjame entrar, donde escondido vea  
555  
como aquel ángel bello se desnuda.

DOROTEA  
Si tú fueses tan cuerdo, que escondido  
estuvieses callando, hasme obligado  
de suerte con tu amor y con tus dádivas,  
que en su propio aposento te pusiera.  
560

DON ANTONIO

Plega a Dios, que si yo, si mis deseos,

si mis pies, si mis manos, si mi boca

se moviere jamás, que nunca tenga

ventura en cosa que la mano ponga.

DOROTEA

Pues yo quito el aldaba de la puerta.

565

DON ANTONIO

Entra Lope.

LOPE

¿Qué haces?

DON ANTONIO

Ya está abierta,

¿ahora es tiempo de mirar en eso?

LOPE

El cielo te dé próspero suceso.

(Vanse, y salen LEONOR con un escudero.)

LEONOR

Aunque he de dormir sin gana,

ya es hora de recoger.

570

ESCUADERO

No vengo más que a saber

lo que has de comer mañana.



LEONOR

Nunca solas las mujeres

nos solemos regalar.

ESCUADERO

Fresco vendrá de la mar,

575

si de este regalo quieres,

y en casa hay una perdiz.

LEONOR

Comprad lo que gusto os diere,

y id con Dios.

ESCUADERO

Él te prospere.

(Vase.)

LEONOR

Echad hola ese tapiz;

580

la ocasión de desnudarme

sola me incita a pensar

cosas, que darlas lugar,

bastaba para matarme,

Válgate Dios por mozuelo,

585

si le puedo echar de mí,

cuando yo te hablé y te vi,

pacífico estaba el cielo,

bien me pareces, confieso

para mí, que me agradara  
590

de tu talle y de tu cara,

no siendo en mi honor exceso.

Si yo casada no fuera,

diera lugar a tu amor;

pero casada mi honor,  
595

dice que te deje afuera.

Perdona, y no estés enfermo

de imposibles, pues te basta

decir una mujer casta,

que hablando en ti no me duermo.  
600

De qué sirven las sangrías

que Dorotea me cuenta,

no pongas sangre a mi cuenta,

que no son heridas mías.

Lástima tengo de ti,  
605

pero ¿qué te puedo hacer?

Por allí siento toser,

hola, ay Dios, ¿quién está ahí?

(Sale DON ANTONIO.)

DON ANTONIO

Quién puede ser sino yo,

el que es digno de la muerte.

610

LEONOR

¡Jesús!

DON ANTONIO

Mi señora, advierte,

que amor me enseñó y forzó,

ya estoy aquí.

LEONOR

Yo soy muerta.

DON ANTONIO

Vesme aquí echado a tus pies.

LEONOR

Cierta mi deshonra es,

615

y mi desventura es cierta,

hombre, ¿quién te puso aquí?,  
¿eres por dicha hechicero?

DON ANTONIO

Un hombre soy que te quiero,

y que me muero por tí.

620

LEONOR

Mi mulata me ha vendido,

oh esclavos quien os desea,

en lo que yo estoy se vea.

DON ANTONIO

Confieso que esclava ha sido;

pero ese esclavo soy yo,

625

que lo soy de tu hermosura.

LEONOR

¿Quién hay que viva segura?

Hombre, tu amor me mató.

DON ANTONIO

De ser esclavo no huyó,

tú sola mi dueño eres,

630

tuyo soy, tú no me quieres,

esclavo soy, pero cúyo.

Ya estoy aquí, ya me ha dado

fortuna aq̄este lugar,  
sé querer y sé callar,  
635  
sirviendo a quien me ha comprado.

¿A quién amor no obligó?

Pues si tanto amor no pagas,  
aunque más favor me hagas,

eso no lo diré yo.

640

Ten piedad dulce bien mío,  
de este esclavo que te adora,

amor me mandó, señora

hacer este desvarío.

Esto fue causa, que yo

645

lo pierda por emprendello

para no faltar a aquello,

que cuyo soy me mandó.

Que miras pues claramente

se ve mi verdad en mí,

650

tuyo soy y tuyo fui,

y lo seré eternamente,

mi dueño es el rostro tuyo,

y es con él tanta mi fe,

que nadie le ve y me ve,

655

que no diga que soy suyo.

LEONOR

¿A mi señor don Antonio

me han vendido mis criados?

De vuestros justos cuidados

no quiero más testimonio,

660

que ver si me obedecéis;

porque tratar de enojarme,

ya veo yo que es cansarme,

para que vos descanséis.

No ha mucho que me habéis visto,

665

-fol. 190r-

no estaréis muy a la muerte,

ni me doy por no ser fuerte,

ni a vuestro amor me resisto,

ni os despido, ni os recibo,

ya estáis aquí presto es,

670

amor lo ha de hacer después,

corra el tiempo fugitivo,

no me forcéis a disgusto,

que bien me sabré matar,

vos sois el que me ha de honrar,  
675

vos quien procure mi gusto.

Salid de casa esta vez,

que yo saldré a la ventana,

muy rendida y cortesana,

donde el amor sea jüez  
680

de la causa de los dos,



y si hablando me vencéis,

como es razón entraréis,

que os quiero yo abrir a vos,

ni es justo que a tal mujer  
685

fuerce un hombre por engaño.

DON ANTONIO

Bien sé que intento mi daño,

mas tengo de obedecer,

mi amor es pura verdad,

yo os amo, si es vuestro gusto,  
690

eso solamente es justo,

señora, con Dios quedad,

piérdase tal ocasión,

todo se pierda, esto es hecho.

LEONOR

Obligado habéis mi pecho  
695

a más que honesta afición.

(Vase DON ANTONIO.)

¿Dorotea, Dorotea?

(Sale DOROTEA.)

DOROTEA

Ya sé que me has de reñir,

y desde perra decir

hasta la cosa más fea,

700

¿qué quieres? Yo vi llorar,

yo desmayar, yo razones,

yo soy mujer.

LEONOR

Tú me pones

a donde me han de matar,

¿abriste?

DOROTEA

Ya quedan fuera

705

don Antonio y su lacayo.

LEONOR

Toda me pierdo y desmayo,

mi propia sombra me altera,

ya no te quiero reñir,

ya no me quiero quejar,

710

mas tengo que remediar,  
que tengo que resistir,  
¿qué hombre es este?, ¿qué haré yo?

DOROTEA  
¿Agora después que es ido?

LEONOR  
La voluntad ha rendido;  
715  
pero la persona no.

DOROTEA  
Rendida la voluntad,  
que es del alma la potencia,  
quizá de más excelencia,  
pues manda la libertad  
720  
del cuerpo no hay que hacer caso.

LEONOR  
Hablarle quiero en la reja.

DOROTEA  
Él en la calle se queja.

LEONOR  
Pues abre los marcos, paso.

DOROTEA  
Esa es buena resistencia.

LEONOR

¿Mi obstinación contradices?

DOROTEA

Esto me huele a perdices,

somos mujeres, paciencia.

(DON ANTONIO y LOPE en la calle.)

LOPE

¿Quién sino tú pudo hacer

cosa tan desatinada?

730

DON ANTONIO

Desnuda Lope la espada,

mátame.

LOPE

Pudiera ser,

viose tan gran cobardía

solo en su aposento y todos

dando ocasión de mil modos

735

a tu amorosa porfía,

y tú gallina salir;

¿por que ella te lo mandó?

DON ANTONIO

¿Pude yo forzarla?

LOPE

No,

-fol. 190v-

pero intentarlo o morir,  
740

¿querrías que te rogase?

Advierte que las mujeres

resisten a sus placeres,

cuanto lo posible pase;

pero en fin no son de piedra.  
745

DON ANTONIO

Es verdadero mi amor,

que con su loco furor

estas calles desempiedra,

muera, padezca, suspire,

mi amor es honra, es verdad,  
750  
es llaneza, es voluntad.

LOPE  
Es el rollo que te estire.

Cuerpo de tal con el hombre.

(A la ventana LEONOR.)

LEONOR  
¡Ah caballero!

DON ANTONIO  
¿Quién es?

LEONOR  
Quien os quiere hablar después,  
755  
aunque el después os asombre.

DON ANTONIO  
Quien antes su bien perdió,

¿qué tiene ya que esperar?

Hacedme abrir.

LEONOR  
No hay tratar

de abrir, la ocasión pasó,  
760  
llegad cerca y hablaremos,

que no es poco.

DON ANTONIO

Muerto soy.

(Salen BALDIVIA y HERNANDO.)

BALDIVIA

No pensaron vernos hoy.

HERNANDO

Presto negociado habemos.

BALDIVIA

Si tan presto no saliera,

765

esta jornada escusara,

que a Sevilla en fin llegara

el propio y nuevas me diera

de que se desembargó

mi hacienda en Cádiz.

HERNANDO

¿Qué es esto?

770

BALDIVIA

¿Gente, Hernando, en este puesto?

HERNANDO

Detente, que pienso yo

que algún requiebro será

desta mulata habladora.

BALDIVIA

Sospecho que es su señora

775

la que a la ventana está.

HERNANDO

No lo creas.

BALDIVIA

Ya me han visto,

y la ventana han cerrado,

¿quién será aqueste embozado?,

¿cómo mi infamia resisto?

780

DON ANTONIO

Lope, ¿quién es esta gente?

LOPE

No lo sé, por Dios, señor.

DON ANTONIO

¿Volverá a salir Leonor,

luego que de aquí se ausente?

LOPE

Téngolo por cosa cierta

785

que la he sentido picada,

que la mulata es taimada,



y está acechando a la puerta.

BALDIVIA

Fingirme justicia quiero

por no deslustrar mi honor

790

para conocer mejor

Fernando este caballero;

ténganse al Rey.

DON ANTONIO

Nadie aquí

le deja de obedecer,

y más quien lo sabe hacer

795

con la sangre que hay en mí.

BALDIVIA

Alguacil de Corte soy,

vengo con su Majestad,

las armas manifestad.

DON ANTONIO

Rendidas al Rey las doy;

800

pero donde el Rey está

es Corte, y así no hay queda.

BALDIVIA

Sí, pero el andar se veda

sin que se sepa, ¿quién va?

DON ANTONIO  
Don Antonio Altamirano  
805  
soy, ¿queréis más?

BALDIVIA  
No señor,  
  
pero sería mejor  
  
el recogeros temprano,  
  
que esta casa donde habláis  
  
tiene dueño, que por Dios,  
810  
que es tan bueno como vos.

DON ANTONIO  
Yo pienso que os engañáis;  
  
porque a caso me paré  
  
a hablar con cierta mulata,  
  
porque en la calle me mata  
815

-fol. 191r-  
  
otra cosa que yo sé.

BALDIVIA  
Idos, señor, a acostar,  
  
y mirad si ¿tenéis gusto  
  
que os acompañe?

DON ANTONIO

No es justo,

yo os tengo de acompañar.

820

(Vase DON ANTONIO y LOPE.)

BALDIVIA

Id con Dios.

DON ANTONIO

Adiós.

BALDIVIA

Adiós,

maldiga Dios mi paciencia.

HERNANDO

¿Pues queda otra diligencia,

sino es mataros los dos?

BALDIVIA

Llama a esa puerta, ¡ay de mí!

825

que procuro informaciones

cuando delante me pones

lo que con mis ojos vi.

Honra, ¿qué es esto?, ¿qué quieres?,

¿a qué aguardas?, ¿ya no ves

830

lo que puedes ver después?

¡Esta fe guardan mujeres!

¡Esto en el mundo se usa!

¿Esto es honra?, ¿esto es lealtad?,

¿que con decir voluntad

835

hallan la sombra y la excusa?

¿Esto Leonor te debía

mi pura fe?, ¿mi amor? ¿tal,

que al ser de alma inmortal

juró que vencer tenía?

840

Ha Dios, ¿quién fue aquel primero

que el honor del hombre puso

en la mujer, y dispuso

que le limpiase el acero?

No sé si te quiero mal;

845

porque las cosas que veo

queriéndote bien, no creo

que no hay desatino igual,

¿llamaste?

HERNANDO

Ya en la ventana

mi señora respondió.

850

BALDIVIA

Abre Leonor, que soy yo.

LEONOR

Esa diligencia es vana,

vete con Dios caballero,

y agradece que no pasa

algún dueño desta casa,

855

mientras a su dueño espero,

que si él estuviera aquí,

respetaras de otra suerte

las puertas.

BALDIVIA

Qué bien me advierte

de lo que agora temí,

860

¿si lo finge por saber

que soy yo? Pero no hará,

amor de su parte está,

como eso vendré a creer;

por dicha este mozo loco

865

la sigue como atrevido,

necio por celoso he sido,

teniendo a Leonor en poco.

A mi bien yo soy, mirad

que me vuelvo del camino,

870

llegué a Coria, y allí vino

un propio, oíd, esperad,

no cerréis.

LEONOR

¡Ay Dios!, ¿quién es?

BALDIVIA

Vuestro esposo, mi Leonor.

LEONOR

¡Jesús!, que vos sois señor,

875

abre Constanza, hola Inés,

Dorotea dónde estáis.

BALDIVIA

Las tres leguas he corrido

por tierra.

LEONOR

Dichosa he sido,

y en la resistencia más.

880

(Éntranse, y queda BALDIVIA solo.)

BALDIVIA

En duda de mis celos honra grave,

mejor es inclinarme a mi sosiego,

si los celos son lince, amor es ciego,

y no quiere buscar lo que no sabe.

Si voy seguro al puerto con mi nave,  
885

¿quién me vuelve a la mar cuando ya llego?

Pero, ¡ay de mí!, que si en el alma hay fuego,

¿qué importa que los ojos tengan llave?

No son de hombre discreto estos oficios,

aunque con el temor el honor lucha,  
890

que averiguar los celos por indicios,

o sea con razón pequeña, o mucha,

es como quien escucha por resquicios,

que le pesa después de lo que escucha.

(Vase.)

(Salen DON JUAN y FINARDO.)

FINARDO

¿Que vos venís con ese pensamiento

895

en casa de don Pedro?

DON JUAN

Aquí le aguardo,

que desde aquella noche arderme siento

por doña Ana bellísima, Finardo,

trató Leonardo aqueste casamiento.

FINARDO

¿Y qué le respondieron a Leonardo?

900

DON JUAN

Que don Pedro su padre quería verme.

FINARDO

¿Y ella por dicha a vuestro intento duerme?

DON JUAN

No sé, mas sé que todos estos días,

desde la noche que a su casa fuimos

del Capitán Baldivia, y las porfías

905



de su discreto proceder vencimos,  
mudo le ha dicho las razones mías.

FINARDO  
Luego ¿decir podremos que venimos  
a casaros Baldivia y yo?

DON JUAN  
Sospecho  
que muy presto se hará si no está hecho,  
910  
don Pedro es este.

(Sale DON PEDRO.)

DON PEDRO  
Dile cuando venga,  
que tengo que le hablar.

DON JUAN  
Dadme esas manos.

DON PEDRO  
¿Es el señor don Juan?

DON JUAN  
Y el que desea  
honrarse de serviros.

DON PEDRO  
Informado

de vuestras partes he deseado veros,  
915  
que tengo tanto amor a esta muchacha  
  
que quiero contentar también los ojos,  
  
como están de la fama los oídos.

-fol. 193r-

DON JUAN

Yo soy esto que veis, pero sospecho

que lo que falta en esto, suplir pueden  
920  
la voluntad de padres que he tenido.

DON PEDRO

Así es verdad, y que os volváis os pido;

porque mañana en gradas o en la lonja

os hablaré muy claro y sin lisonja.

DON JUAN

¿Qué hora?

DON PEDRO

Entre diez y once.

DON JUAN

Allí espero.

925

FINARDO

¿Hasle agradado?

DON JUAN

Temo que no agrado,

porque el temer y amar corren parejas.

FINARDO

Satisfecho presumo que le dejas.

(Vanse los dos.)

DON PEDRO

Corren los días, y el que ya los pasa,

si es cuerdo el fin que ha de llegar previene,

930

mira las prendas que en su casa tiene,

que es bien partiendo, concertar la casa.

Rómpese la coluna, mas la basa

en pie se queda, y aumentarse viene

el edificio que el honor contiene,

935

sino es que el tiempo hasta el cimiento abrasa.

Dos hijos tengo que me dan enojos,

hasta que su remedio se concierte;

porque son de mis ojos los despojos.

Esto el partir y la razón me advierte,

940

porque como los hijos son los ojos,

conviene concertallos con la muerte.

(Sale JULIO.)

JULIO

Señor, aquí está un criado

de un indiano que a buscarte

viene con cierto papel.  
945

DON PEDRO  
No es hora ya de cansarme,  
  
di que te le dé y se vuelva.

JULIO  
Voy.  
(Vase.)

DON PEDRO  
No hay cosa que me canse,  
  
como negocios de hacienda,  
  
yo todo lo dejo aparte,  
950  
el remedio de mis hijos,  
  
y mi sucesión se trate.

(Sale JULIO.)

JULIO  
Este es, señor, el papel.

DON PEDRO  
Muestra.

DON ANTONIO  
¿Aquí estaba mi padre?

LOPE  
Leyendo un papel está,  
955

mira los gestos que hace.

DON ANTONIO

Será cosa de dineros,

que su avaricia es notable.

DON PEDRO

¿Antonio está en casa? Hola,

¿está Antonio en casa, pajes?  
960

DON ANTONIO

¿No me ves en tu presencia?

DON PEDRO

No es posible que tú andes

en pasos de hombre de bien,

¿quieres por dicha matarme?

-fol. 193v-

Si querrás, y lo peor

965

habrá de ser que te maten,

mira, mira este papel.

DON ANTONIO  
¿Qué papel?

DON PEDRO  
Escucha aparte

y verás a que me obligan

tus locas temeridades.

970

Cuando un hijodalgo, y tan honrado como yo llega a esto, bien creeréis lo que le obliga; don Antonio solicita una mujer virtuosa, que lo es mía, mandalde que no lo haga, que por vida del Rey que le he de disparar un arcabuz. El Capitán Baldivia.

¿Qué te parece?

DON ANTONIO  
Señor,

este es un loco arrogante,

que tiene celos del viento.

DON PEDRO  
Hijo, mira lo que haces,

que estas palabras y avisos

975

no son de pecho cobarde,

sino de quien tiene honra,

y para no deshonorarse

te previene desta suerte,

por mi vida que no pases

980

por su calle, que en sabiendo

que has pasado por su calle,

no has de estar más en Sevilla.

Muy bueno ha sido cansarme

en procurarte una Cruz,  
985  
que ese lado izquierdo esmalte,

y juntamente con ella

tan altamente casarte,

como concertado queda,

para que tú cuando sabes  
990

los pasos que doy por ti,

los des en hazañas tales.

Este Capitán Baldivia,

¿quién es?

DON ANTONIO

No puedo informarte

más de que es loco y celoso.  
995

DON PEDRO

Pues bien dices, eso baste,

que de celos y locura,

quién habrá que no se guarde,

él avisa, en que no muestra

que es loco, y con avisarte  
1000

ha cumplido con su honor.

DON ANTONIO

Qué bien sus locuras sabes.

DON PEDRO

Entre allá desvergonzado,

y el alcahuetejo infame

del lacayo de Castilla.

1005

LOPE

Yo, señor, no soy notante

de sus paseos y gustos.

DON PEDRO

Ahora bien, él almohace

los caballos noramala,

y ande allá con sus iguales;

1010

él rece y sepa que es hombre,

y que no hay hombre tan grande,

que el polvo de un pistolete,

a dos pasos no le alcance.

(Vase.)

DON ANTONIO

Perdido soy.

LOPE

Esto es hecho,

1015

que ya Baldivia lo sabe.

DON ANTONIO

Agora adoro a Leonor.



LOPE  
¿A Leonor?

DON ANTONIO  
Aunque me maten.

Acto III

Salen DON PEDRO y DOÑA ANA, su hija.

DON PEDRO  
En día de tanto gusto,

y que ya el hábito puesto,

Ana, tu hermano ha dispuesto

mi vida a su aumento justo.

Y más habiendo salido  
5  
tales las informaciones,

que sus calificaciones

de tan nuevo honor han sido,

no habiendo cosa que pueda

darme cuidado o pesar  
10  
para poder descansar,

solo el casarte me queda.

Es don Juan un caballero,

Ana, de mucho valor,

a quien pintara mejor,  
15  
pero detenerme6 quiero;

porque si este casamiento

no se hace, no es razón

que un padre sin discreción

despierte tu pensamiento.

20

ANA

Como siempre el blanco justo

a que yo debo mirar,

es pensar que te he de dar

con obedecerte gusto,

este, señor, ha de ser

25

mi cuidado y pensamiento.

(Sale DON ANTONIO muy galán con hábito de Santiago, y LOPE con vestido nuevo.)

LOPE

Contento estás.

DON ANTONIO

¿Qué contento

mayor pudiera tener,

que haberme favorecido

desde su reja Leonor?

30

LOPE

Que tú merezcas favor

con hábito tan lucido,

no es mucho, pero que a mí

tantos favores me den

de lo que a ti te está bien,

35

por ir delante de ti,  
esto se ha de agradecer,  
vive Dios, que el de Santiago  
ha dado carta de pago  
a todo, tú envidia ayer.  
40

DON ANTONIO  
¿Mi padre está aquí, señor?

DON PEDRO  
Oh Antonio, Dios te me guarde,  
¿qué habrás tenido esta tarde  
de cumplimiento y favor?

Bizarro estás, logre el cielo  
45  
tus años, y muchos viva  
aquel alba, donde estriba  
cuanto bien tengo en el suelo.

Toledos somos desde hoy,  
ya no hijo Altamiranos  
50  
con hechura de las manos  
del Duque.

DON ANTONIO  
Su esclavo soy.

DON PEDRO  
¡Qué bien que te honra el pecho

Antonio esa roja espada!

De ti no menos honrada,  
55  
pues también ha satisfecho

a la deuda en que te pone;

¡qué brava vuelta habrás dado

a Sevilla! y ¡qué mirado!,

Dios a tu madre perdone,  
60  
que este fuera su gran día,

-fol. 194v-

mil bendiciones te doy.

ANA

Yo que como parte soy

de tu sangre y tu alegría,

tanta tengo de tu bien;

65

parabién te doy Antonio.

DON ANTONIO

Ana, ¿que más testimonio

del bien que tu parabién?

Todo este aumento es el tuyo.

DON PEDRO

Vete Antonio a descansar.

70

DON ANTONIO  
Dios te guarde.

LOPE  
¿Podré dar

a la amistad lo que es suyo,  
en tanto que te desnudas,  
para ver a tu Leonor?

Que los amigos, señor,  
75  
en tus pruebas ponen dudas,  
si no vamos a probar  
cuatro o seis blancos, y aloques.

DON ANTONIO  
Que a mi placer te provoques,  
no puede darme pesar,  
80  
mas guarda un poco del seso,  
si esta noche has de ir conmigo.

LOPE  
Que haré lo posible digo,  
para que no haya exceso,  
no hayas miedo tú que toque  
85  
lo blanco a fe de andaluz,  
que por ser roja la Cruz,  
dicen que ha de ser aloque.

(Vanse los dos.)

DON PEDRO

¿No va tu hermano galán?

ANA

Nunca tan galán le vi.

90

DON PEDRO

¿Quisieras el novio así?

(Sale JULIO.)

JULIO

Un indiano Capitán,

hombre de buena persona

te busca.

DON PEDRO

Di que entre.

(Sale BALDIVIA.)

BALDIVIA

El cielo

te guarde, y te dé en el suelo

95

lo que tu nobleza abona.

DON PEDRO

Seáis, señor, bien venido.

BALDIVIA

Aparte os quisiera hablar.

DON PEDRO

Aquí os podéis retirar.

ANA

Este hombre he conocido;

100

porque sin duda es aquel,

que la noche que salí,

cuando a ver las luces fui

estuve hablando con él.

Con mil honestos amores

105

me acompañó muy cortés,

en que yo pensé después,

que en ausencias son mayores;

pero nunca más le vi,

sin duda, que él lo ha sabido,

110

que se trata de marido,

y no me pesara a mí,

porque me agradó su talle,

y su mucha discreción,

gozando de la ocasión

115

de hallarme sola en la calle,

si él viene a pedirme a mí,

perdone don Juan, que yo

diré a todo el mundo no,

y solo a mi gusto sí.

120

(Vase.)

BALDIVIA

Y como os digo, señor,

en Flandes serví estos años,

con tan justos desengaños

de mi heredado valor,

mas viendo que el pretender,

125

es en la Corte morir,

sin manos para subir,

pues no lo son merecer;

porque en Flandes con la espada

se sube un muro, y en Corte,

130

como es de papel sin corte,

ni sube, ni puede nada;

di al olvido memoriales,

y en Indias tres mil desdichas,

pasé por agua mis dichas

135

a la tierra desiguales,

-fol. 195r-

porque si serví medré,

y en menos tiempo volví,



donde en un templo que vi,

de paz la espada colgué.  
140

Este fue de una señora

con quien yo vivo casado,

honrada sí, soy honrado,

que la adoro, y que me adora,

hijos no tengo, aunque creo  
145

que hay sospechas deste bien,

mas la envidia que también

sigue el bien en que me veo

ha interrumpido esta paz,

con dar este caballero  
150

vuestro hijo en ser tan fiero,

atrevido y pertinaz

en solicitar su honor,

y el que guardar solícito,

que tras haberos escrito,  
155

como habéis visto, señor,

y que pienso que le habéis

reñido como es razón

a costa de mi opinión

me ha obligado a lo que veis.  
160

No quise otra vez fiar

cosa que tanto me importa

de un papel o razón corta,

antes os quise obligar,

con que viendo mi persona,  
165

por ella me hagáis merced,

y así este aviso tened

por último.

DON PEDRO

¿A quién perdona

la fortuna solo un día?

¿Cuál hombre alegre amanece,

170

que sin mudanza anochece

del bien que tener solía?

En notable obligación,

señor Capitán os quedo,

encarecerla no puedo

175

con igual demostración;

vuestra persona y valor

también por su parte obliga

a que enternecido os diga

estas palabras de amor.

180

Pluguiera a Dios que a doña Ana

entrárades a pedirme,

y a honrarme sin persuadirme

a cosa tan cierta y llana,

como el valor y nobleza,

185

que tan lisamente abona

vuestra gallarda persona,

mas pues ya la suerte empieza

a trocarme en tal disgusto

el hábito de Santiago,  
190  
que fuera más justo pago

de vuestro servicio justo,  
que no de la liviandad

de Antonio. Yo a quien me toca

sabré enfrenalle la boca,  
195  
quitarle la libertad,

y si él os diere más pena,

haced en mí lo que en él.

BALDIVIA

Importa mirar por él,

y que a una sangre tan buena  
200  
correspondan las costumbres;

yo no he de sufrir, señor,

burlas con mi propio honor.

DON PEDRO

Haced cuenta que en las lumbres

de mis ojos queda puesto.  
205

BALDIVIA

Mi honor pongo en vuestras manos,

que de mancebos livianos

suele ser tan descompuesto,

con esta medio envainada,

que ayer casi la saqué  
210  
para lo que hacer pensé,

vuelvo a sosegar la espada  
templada, que no querría  
si mi afrenta satisfago,

que la roja de Santiago  
215  
fuese blanco de la mía.

DON PEDRO  
¿Vuestro nombre?

BALDIVIA  
El Capitán

Baldivia.

DON PEDRO  
Quejaos de mí

-fol. 195v-

si él os enojare aquí.

BALDIVIA  
Mas a vos os culparán  
220  
si sus livianos placeres

yo con la espada corrijo;

porque vos no hallaréis hijo,

y yo hallaré mil mujeres,

que si yo me satisfago,  
225  
lo que no permita Dios

de la sangre de los dos  
haré una Cruz de Santiago.

(Vase.)

DON PEDRO  
Esto es ser padre, esto es tener contento

con gustos de los hijos que se pagan,  
230  
no a siete no, sino cien mil por ciento;

(DON ANTONIO y LOPE de noche.)

Antonio, Antonio.

DON ANTONIO  
Diles que nos hagan

la cena presto.

LOPE  
Ya se te adereza.

DON PEDRO  
¿Qué bienes puede haber que satisfagan,

si del placer es sombra la tristeza?  
235

Yo te prometo que sin sombra tanta

el mismo Sol perdiera la belleza;

tu sinrazón, tu liviandad me espanta,

habiéndote reñido una locura,

¿qué Circe es esta que tu gusto encanta,  
240  
si la edad es disculpa por ventura,

es la insigne Sevilla alguna aldea?

No hay otro entendimiento ni hermosura,

si amar es fuerza, ¿cuándo fuerza sea?

Es bien solicitar una casada  
245  
que la defensa de su honor desea,

pues ¿cómo aquel papel tuviste en nada,

escrito con tan justo atrevimiento,

que por la pluma le escribió la espada?

Ahora bien, no respondas, que no intento  
250  
satisfacción aquí, ponte unas botas,

no has de estar en Sevilla ni un momento.

¿Así mis blancas canas alborotas?

Ya me muestran tu sangre ajenas manos,

por las señales de Santiago rotas,  
255

¿qué bien no desharán mozos livianos?

Andaos a procurarles casamientos,

mientras procuran casamientos vanos.

DON ANTONIO  
Señor.

DON PEDRO  
Ya no sé yo tus pensamientos

en calzarte luego presto aprisa,  
260



-fol. 196r-

años siglos se me hacen los momentos,

ya no aquel hombre por papel me avisa,

en persona ha venido, ¿qué pretendes?

Pues no es aviso para echarle en risa.

Voy a sacar dinero.

(Vase.)

LOPE  
Ya lo entiendes.  
265

DON ANTONIO  
¿Que Baldivia le habló?

LOPE  
Pues, ¿no lo escuchas?

Paciencia y barajar.

DON ANTONIO  
Ansí me enciendes.

LOPE  
Agora con amor y temor luchas,  
que no es tiempo de cuentos, que es un necio  
quien se quiere mojar por pescar truchas;  
270  
mujeres hay, señor, de todo precio,  
los límites se gozan los maridos,  
que no es justo a su honor hacer desprecios,  
vistamos catorcenos mal tundidos,  
que dar la vida por un gusto loco,  
275  
no es para cuerdos, si de amor vencidos.

DON ANTONIO  
La vida, y aun el alma tengo en poco.

LOPE  
Estás en ti, ¿qué dices?

DON ANTONIO  
Que me pierdo  
cuando en las cosas de aquel ángel toco.

LOPE  
¿Sabes lo que decía, si me acuerdo,  
280  
uno destos que llaman los sutiles?  
(Aunque en esto, por Dios que andaba cuerdo),

con la experiencia de sus gustos viles,  
que eran ángeles todas las mujeres,  
del modo que lo son los albañiles,  
285  
fabrican un andamio cual tú quieres  
fundar en mil palillos de esperanzas,  
y en tres o cuatro tablas de placeres  
descompone un suceso las balanzas  
del peso en mal secreto fabricado,  
290  
y en criados amigos de mudanzas,  
o porque su marido fue avisado,  
cae el andamio, y viene por el viento  
el ángel albañil descalabrado.

DON ANTONIO  
Dame espada y broquel.

LOPE  
¿Qué pensamiento  
295  
te lleva así?

DON ANTONIO  
No más de despedirme.

LOPE  
Óyeme una palabra.

DON ANTONIO  
Estoy atento.

LOPE

Mira, señor, que no hay andamio firme.

(Vanse.)

-fol. 196v-

(Salen DOÑA LEONOR y DOROTEA.)

LEONOR

Loca de contento vengo.

DOROTEA

¿No es por extremo galán?

300

LEONOR

No aborrezco al Capitán,

por gentilhombre le tengo,

mas como Antonio ha salido

con la roja Cruz al pecho,

ventaja notable ha hecho.

305

DOROTEA

Di que a cuantos han nacido.

LEONOR

Y a los que están por nacer.

DOROTEA

¡Qué buena vienes!

LEONOR

Perdida,

que tener sola una vida,

es no tener que perder,

310

pospuesto cualquier temor

soy de don Antonio ya.

DOROTEA

¿Y esta negra qué dirá?

Que Lope mata de amor,

es pícaro y de buen talle,

315

mas si es de tu causa efeto,

¿cómo no será discreto?

LEONOR

Randas pasan por la calle,

llama luego Dorotea

a aquel cajero.

DOROTEA

Ha, buen hombre.

320

(LOPE disfrazado de cajero.)

LOPE

¿A quién no obliga ese nombre?

LEONOR

¿Qué traéis que nuevo sea?

LOPE

Las randas de un corazón,

con las puntas de mil flechas,

labradas de unas sospechas,

325

que ya desventuras son.

LEONOR

¿Es Lope?

LOPE

¿Pues no me ves?

Para entrar me puse ansí.

LEONOR

¿Qué hay de mi Antonio?

LOPE

¡Ay de mí!

LEONOR

¿Es muerto?

LOPE

Lo mismo es.

330

LEONOR

¿Cómo?

LOPE

Ausencia.

LEONOR  
¿Cierto?

LOPE  
Cierto.

LEONOR  
Más es que muerte el ausencia.

DOROTEA  
Sí, porque busca paciencia,  
  
que no ha menester el muerto.

LOPE  
Su padre de aquí le envía  
335  
de tu marido avisado.

LEONOR  
Causa le ha dado cuidado;  
  
pero ya la causa es mía,  
  
dile Lope a don Antonio,  
  
que ya me parece tarde  
340  
para mostrarse cobarde,  
  
y que es muy vil testimonio  
  
de la Cruz que trae al pecho;  
  
que, ¿para qué me ha servido  
  
solicitado y perdido  
345  
con las locuras que ha hecho?

Ya no hay que volver atrás,  
que estos celos de Baldivia  
han sido si estaba tibia  
para declararme más.  
350  
Dile Lope que le adoro,  
y que pues yo soy mujer,  
y me aventuro a perder  
lo que es el mayor tesoro,  
tenga valor de quien es,  
355  
y que en Triana me aguarde,  
o a los barcos esta tarde,  
donde hablaremos después,  
que quiero que aquí escondido  
de noche me venga a ver,  
360  
y este engaño vendrá a ser  
de toda sospecha olvido;  
harto te he dicho.

LOPE  
Oye.

DOROTEA  
Fuese.

(Vase.)

LOPE  
Toda la runfla rendió.



DOROTEA

¿Cómo estamos él y yo?

365

LOPE

¿Cómo? Tuyo, aunque me pese,

me quedaré con mi amo,

y escondido vendré a verte.

DOROTEA

¿Y no tiene a mucha suerte

que le rica bien hermano?

370

LOPE

¿En romance, jerigonza?

Te quiero más que de plata,

si te vendieses mulata,

que eres de a doblón la onza,

júntense estos mentecatos,

375

-fol. 197r-

que ya tanto lo desean,

que no hayas miedo que sean

sus convites con más platos.

Mas si me coge en la trampa,

y su mancebo he de ser,  
380

no piense que ha de tener

trato con los de la hampa;

que por el agua de Dios,

que la cosa sobre un cerro

con agujetas de perro.  
385

DOROTEA

Perros seremos los dos,

en lealtad, que no desdice,

y en cétera.

LOPE

Pues hermosa,

¿qué es ecétera?

DOROTEA

Una cosa

que dice lo que no dice.

390

(Vanse, y salen dos bravos POZGAYA y RAMOS.)

POZGAYA

Famosa está Sevilla, mi seor Ramos.

RAMOS

No hay estos Viernes de entre Pascua y Pascua,

desde la gran Toledo hasta la China,

ni desde Tetuán a Trapisonda,

que le parece cual esta Triana,

395

y ese abundoso río que los propios

llaman Gualdaquivir y los poetas,

padre de las olivas, claro Betis.

Mire cómo le empiedran tantos barcos,

y vestido de rústicas coronas,

400

de verdes hojas de cortados árboles,

cortan sus aguas con los remos de haya.

Paréceme a Sevilla, seo Pozgaya.

Mas dígame por Dios, ¿vendrá su ninfa

con la que prometió para nobiscum?

405

Porque me pareció mujer de toldo.

POZGAYA

Vendrá cuarenta veces, porque es hembra

que se desvela en dalle gusto allombre,

mas tiene cierto bravo de Castilla,

un poco de cellera contra todos.

410

RAMOS

Eso me dice, pues sacallo ellanima,

pesar de la bayeta de su vida.

POZGAYA

Ya le tengo mandados los bigotes

a la misma, seor Ramos.

RAMOS

Pues perezca,

y por todo sin Roma, a la mañana,

415

por agua nos iremos a la Haabana.

(Salen DOÑA LEONOR, y DON ANTONIO, y LOPE, y DOROTEA, y un ARRÁEZ de un barco.)

DON ANTONIO

Para la vuelta le tened apunto,

-fol. 197v-

pero advertid que le tengáis vacío.

ARRÁEZ

No entrará en él el sol.

DON ANTONIO

Eso deseo,

y tomad este escudo.

ARRÁEZ

No de balde

420

os honra a vos la roja cruz el pecho,

por un tusón la desechéis mañana.

(Vase.)

LEONOR

En efeto, quedamos señor mío.

DON ANTONIO

En que me quede en casa de don Sancho,

y le diga a mi padre que me parto

425

desde allí disfrazado cada noche,

vendré a veros, a hablaros y serviros.

LEONOR

En casa de Finardo su vecino

todas las noches a jugar se pasa,

y hay conversación hasta las doce,

430

en este tiempo Antonio, Dorotea

os abrirá la puerta.

DON ANTONIO

¿Que es posible

que escuche yo mi bien palabras tales

de esa boca divina?

LOPE

Y ella diga

no me dirá con esa boca humana,

435

a tal hora entraréis Lope del ánima,

que ya os aguardó como a don Gaiferos,

captiva le esperó Jimena Gómez,

sospecho que en San Pedro de Cardeña.

DOROTEA

¿Dígole yo que no, mi tigre arcana?,

440

¿no sabe que los mozos son danzantes

cuando los amos son tamborileros?

Dígale que se parte a su Lucía,

y escóndase.

LOPE

Sí haré mulata mía.

(Vanse.)

(Salen BALDIVIA, FINARDO y DON JUAN.)

FINARDO

El parabién os doy del casamiento.

445

DON JUAN

Agora solamente la palabra

me dio don Pedro aunque con mucho gusto.

BALDIVIA

Desde que vi salir del barco a tierra

estas mujeres vengo cuidadoso.

FINARDO

Vos casáis altamente.

DON JUAN

Así lo pienso,

450

y desde que aquí estuvo el Duque de Alba

por huésped de don Pedro, que abonase

tanto sus cosas que tendrán las mías

para la Corte en él un grande amparo.

BALDIVIA

La basquiña es sin duda, y aunque fueran

455

las señas diferentes, y el cuidado

con que se tapan, y según bastaba

para mis celos ver a don Antonio,

que no quiero más claro testimonio.

FINARDO

¿Qué tiene el Capitán que no nos habla?

460

DON JUAN

Ah Capitán, un día tan alegre

sacáis vuestras tristezas a Triana,

¿qué es esto en que pensáis?

BALDIVIA

En tales días,

suelen matarme las tristezas mías.

FINARDO

Volved los ojos a ese claro río,

465

no río ya, sino ciudad famosa.

Veréis más ninfas que en su centro frío

la Boecia describe fabulosa.

BALDIVIA

Y a los ojos al Betis claro envío,

y por su tabla de cristal lustrosa

470

un barco sigo, donde un árbol prueba,

encubrir otra vez a Adán y a Eva.

DON JUAN

¿Es cosa, que en cuidado agora os pone?



BALDIVIA

Amor también se atreve a los casados.

FINARDO

Cuando de barcos tantos se corone,  
475  
nunca al Betis traigáis esos cuidados.

BALDIVIA

Su confusión me dice que perdone,  
  
que por más que mis ojos desvelados  
  
la van siguiendo más se desaparece.

FINARDO

Seguidla en otro barco si os parece.  
480

BALDIVIA

No importa, que ya sé donde hace puerto,  
  
y allá si quiere Dios nos hallaremos.

DON JUAN

Que alguno va con ella, será cierto.

BALDIVIA

De eso estaba, por Dios, haciendo extremos.

FINARDO

Hola, Arráez a costa.

BALDIVIA

Yo soy muerto.  
485

DON JUAN

Donde es la vela amor celos son ramos.

FINARDO

Entrad que ya pasamos a Sevilla.

BALDIVIA

Fuego me ha dado el agua de su orilla.

(Vanse, y sale DOÑA LEONOR y DOROTEA.)

LEONOR

Toma ese manto que vengo

de haberle visto turbada.

490

DOROTEA

No te vio, no importa nada.

LEONOR

Más amor que temor tengo,

yo sé que si a mí me viera

luego me llegará a hablar,

si esta noche va a jugar

495

será en mi bien la primera.

-fol. 198v-

Ten a Hernando prevenido

por lo que toca a la puerta,

y al aviso el alma abierta

al bien que al amor le pido;  
500

¡ay Dorotea!, ¿hay belleza,

hay talle ni discreción

como las de Antonio?

DOROTEA  
Son

monstruos en naturaleza,

¡qué bien habla, qué cortés,  
505  
qué galán, qué cuerdo en todo!

LEONOR  
Ay que me pierdo de un modo,  
que con mil disculpas es,  
conozco mi loco error,

mas doyle de dos la una  
510  
a la más cuerda si alguna

lo ha sido teniendo amor.

¡Ha Dios, cuánto daño viene,

de escuchar! Escuché, oí,

muerta soy, yo me perdí.

515

DOROTEA

Disculpa dorada tiene

cualquiera yerro de amor.

(Sale HERNANDO.)

HERNANDO

Mi señor viene a cenar.

DOROTEA

¿Cuándo se le suele dar

tan temprano a su señor?

520

LEONOR

Pon recaudo Dorotea,

y advierte en lo que te digo.

(Sale BALDIVIA.)

BALDIVIA

¿Señora?

LEONOR

Nunca conmigo,

¡ay quién en el campo os vea!

hacéis bien, que más contento  
525

otras cosas os darán.

(Vase.)

BALDIVIA

¿Celos mi bien?, ¿cuándo están

mis gustos en tanto aumento?

Fuese tu señora airada,

¿qué hay mulata?

DOROTEA

Con razón

530

de tu poca estimación,

mi señora está enojada,

nunca tú con ella vas,

nunca le das este gusto.

BALDIVIA

De que hubiera sido justo

535

no pongas duda jamás.

Vete adentro Dorotea,

y adereza de cenar

mientras me voy a jugar,

que otro tiempo habrá que sea

540

para paces destos celos;

más conviénete y mejor.

DOROTEA

El tenerte tanto amor

celos causa.

(Vase.)

BALDIVIA

Ha santos cielos,

qué lindo engañar con quejas

545

cuando sin honra me dejas,

aunque la pienso cobrar,

la misma basquiña es,

¿que lo dudo? Yo lo vi,

Hernando, ¿tú estás aquí?

550

HERNANDO

¿Mandas algo?

BALDIVIA

Que me des

esos brazos.

HERNANDO

¿Yo señor?

BALDIVIA

Hoy Hernando libre quedas.

HERNANDO  
¿Por qué señor?

BALDIVIA  
Porque puedas

hacerme un favor.

HERNANDO  
¿Favor?  
555

BALDIVIA  
Por la fe de caballero,

de darte aquí libertad7.

HERNANDO  
No quiere mi voluntad

ser libre de lo que quiero.

BALDIVIA  
Hijo, tú me has de poner  
560  
en la tapia del corral

una escalera.

HERNANDO  
¿Qué mal

te puede a ti suceder

que a tal cuidado te obligue?

BALDIVIA

En ti mi remedio está.

565

HERNANDO

Señor, quien pena te da

razón es que se castigue.

BALDIVIA

Si me descubres Hernando,

vive Dios que te he de dar

de estocadas.

HERNANDO

Ve a jugar,

570

aunque no estarás jugando,

-fol. 199r-

y déjame hacer a mí.

BALDIVIA

Voy en tu lealtad fiado,

págame haberte criado,

que está mi remedio en ti.

575

(Vase.)

HERNANDO



Aunque soy pobre cautivo,  
soy bien nacido y leal,  
este hombre es principal,  
él me crió, con él vivo,  
sucédame mal o bien,  
580  
que le sirva es justo.

(Sale LEONOR.)

LEONOR  
Hernando,  
¿fuese el Capitán?

HERNANDO  
Jugando  
está aquí cerca.

LEONOR  
¿Con quién?

HERNANDO  
Sospecho que con don Juan,  
de don Antonio cuñado.  
585

LEONOR  
¿Cuñado?

HERNANDO  
Ya está tratado.

LEONOR

Mientras viene el Capitán

recógete por tu vida,

que tengo un poco que hacer.

HERNANDO

¿Es bañarte?

LEONOR

Puede ser.

590

HERNANDO

Tú serás de mí servida.

LEONOR

Ven mañana a mi aposento,

que te he de dar un vestido.

HERNANDO

Hoy ando favorecido,

mas no por eso contento.

595

(Vase.)

LEONOR

Dorotea, ha Dorotea.

(DOROTEA.)

DOROTEA

¿Para qué voces me das?

LEONOR  
Turbada estoy.

DOROTEA  
Sí estarás.

LEONOR  
¿Quién hay que mi intento crea?

DOROTEA  
Luego que señor salió,  
600  
a don Antonio metí.

LEONOR  
¿Ya está don Antonio aquí?

DOROTEA  
Luego, ¿no quisieras?

LEONOR  
No.

DOROTEA  
¿Pues no quedó en el concierto?

LEONOR  
Confieso mi grande amor;  
605  
pero vencele el temor,  
que ya el honor está muerto,

¿vino Lope?

DOROTEA  
Y muy galán

de pluma, espada y broquel.

LEONOR  
Habla tú sola con él.  
610

DOROTEA  
¿Qué temas?

LEONOR  
Lo que dirán

si este mancebo se alaba  
de mi desdicha en Sevilla.

DOROTEA  
Entra, que no es maravilla  
que en ti comienza ni acaba.  
615

LEONOR  
Toda resistencia es poca  
con amor determinado  
algún hechizo me han dado,  
perdone amor, que estoy loca.

(Vanse.)

(Sale HERNANDO con una escalera.)

HERNANDO

La lealtad y la crianza

620

me han vencido y obligado,

ya me parece que es tiempo,

aquí la escalera traigo,

y esta espadilla también

para ayudar a mi amo,

625

aunque confieso que estoy,

(perdona Leonor) turbado,

arrimarla quiero aquí.

(Asómase en lo alto BALDIVIA.)

BALDIVIA

Hernando, que digo Hernando.

HERNANDO

Señor, ¿eres tú?

BALDIVIA

Yo soy.

630

HERNANDO

Pues baja.

BALDIVIA

Y cómo, pues hago

tanta baja del honor

que tuve un tiempo tan alto,

la escalera de mi horca

me han puesto mis desengaños,

635

mas ay que todos la suben,

yo solamente la bajo;

otros suben a su honor

por escaleras y pasos,

que al honor siempre se sube,

640

-fol. 199v-

y yo por librarle bajo.

Pero no es mucho si el mío

estaba depositado

en infierno de mujer,

que yo le cobré bajando.

645

HERNANDO

Baja pues.

BALDIVIA

¿Están ya dentro?

HERNANDO

Don Antonio, y un criado

están ya dentro, señor.

BALDIVIA

Guárdame esa puerta, Hernando.

(Vase.)

HERNANDO

¡Pobre señora! Ya estoy

650

arrepentido.

BALDIVIA

Villanos.

(Dentro.)

Así se limpia el honor.

(Herido DON ANTONIO.)

DON ANTONIO

¡Muerto soy!

BALDIVIA

Yo sin agravio.

DON ANTONIO

Favor cielos, confesión.

BALDIVIA

La roja Cruz de Santiago,

655

como yo se lo había dicho,

servió a la espada de blanco.

(Entra tras la mujer.)

LEONOR

Baldivia yo no te pido

la vida.

BALDIVIA

Y aún fuera en vano.

LEONOR

El alma sola deseo.

660

BALDIVIA

Pídela a Dios.

LEONOR

¡Ay tirano!

BALDIVIA

Entra Hernando a ver si muere.

HERNANDO

¿Echaré el cuerpo en su estrado?



BALDIVIA

Sí, mas no podrás tú solo,

aguarda iremos entrambos.

665

(Vanse.)

(Salen LOPE y DOROTEA.)

LOPE

Ya los debe de haber muerto.

DOROTEA

Ay Lope, que estoy temblando.

LOPE

Dónde nos esconderemos,

que este Baldivia es un diablo,

y como allá sucedió

670

en Córdoba al veinte y cuatro

querrá matar las criadas,

hasta los perros y gatos,

y si ha de matar los perros,

escóndete.

DOROTEA

Pues lacayo,

675

también matará las monas.

LOPE  
Ya suenan.

DOROTEA  
¿Triste qué aguardo?

Voyme a esconder.

LOPE  
¿Yo qué haré?

Que no sé la casa, y dando

de la ceniza en el fuego,  
680  
vendré a caer en sus manos,

él sale, aquí está un bufete,

quiero meterme debajo.

(Salen BALDIVIA y HERNANDO.)

BALDIVIA  
¿Cerraste?

HERNANDO  
La llave es esta.

BALDIVIA  
Dame tinta.

HERNANDO  
Voy volando.  
685  
(Vase.)

LOPE

Santantón cierra sus ojos.

BALDIVIA

Aún pienso que deste asalto

no he salido con la honra.

(Trai recado de escribir HERNANDO.)

HERNANDO

Aquí hay tinta y papel.

BALDIVIA

Paso.

HERNANDO

Escribe, que yo te juro,

690

que a no haberseme escapado

el lacayo por las tapias,

que de un revés y dos tajos;

(Escriba dando puñadas.)

pero no que dos mohadas

le diera al uso del rastro,

695

enfadado me tenía

el ver al bellaconazo

pasear por Dorotea,

dando pecho, haciendo el bravo,

el gallina.

(Cierre el papel, y dando muy recio sobre el bufete.)

BALDIVIA  
Toma Hernando  
700

-fol. 200r-

este papel y esta llave,

y a don Pedro Altamirano

se le darás de mi parte.

HERNANDO  
Voy.

BALDIVIA  
Yo te quedo aguardando.

HERNANDO  
¿Adónde?

BALDIVIA  
En la Madalena.  
705

HERNANDO  
¡Que se me fuese el lacayo!

(Vanse.)

(Sale DOROTEA llena de harina.)

DOROTEA

Desde una cesta de harina

estuve atenta mirando

cómo se han ido, ¡ay de mí!,

y el aposento cerrado,

710

y donde Leonor y Antonio

yacen por tan triste caso,

¡ay cielos! ¿Si han muerto a Lope?

LOPE

Dorotea.

DOROTEA

¡Ay cielo santo!

LOPE

Ce, ¿qué digo?

DOROTEA

¿Dónde estás?

715

LOPE

Aquí estoy embufetado.

DOROTEA

¿Aquí te metiste?

LOPE

Sí,

donde escribiendo tu amo,  
daba puñadas de ira,  
de que me ha descalabrado.  
720

DOROTEA  
Sal fuera, triste de ti,  
que pareces papagayo.

LOPE  
Tanto temor he tenido,  
que el bufete he perfumado,  
mucho es, que por el olor  
725  
no me sacase de rastro,  
a Monserrate he de ir.

DOROTEA  
Pues dame Lope la mano,  
que yo prometí lo mismo.

LOPE  
Vamos juntos.

DOROTEA  
Juntos vamos.  
730

(Danse las manos y váyanse, y salgan DON PEDRO, HORACIO, MAURICIO y LEONELO, deudos suyos.)

DON PEDRO

No quise hacer aqueste casamiento,  
sin dar como es razón a todos parte.

HORACIO

Ya os he dicho don Pedro lo que siento,  
y que es noble don Juan por cualquier parte.

DON PEDRO

Esa razón tomé por fundamento.  
735

MAURICIO

En galas y armas es Narciso y Marte.

LEONELO

Yo os aseguro que doña Ana tiene  
cuánto vos deseáis que le conviene,  
yo conocí sus padres de ese mozo,  
y sus inclinaciones he sabido  
740  
desde rapaz, hasta salirle el bozo.

DON PEDRO

Mis deudos sois, mi honor el vuestro ha sido.

HORACIO

Destas bodas ya tengo el mismo gozo,  
que si fueran don Pedro, de Leonido,  
juntad luego estos años y estas galas,  
745  
y los Altamiranos y Zabalas.

¿Cuándo os hemos de dar mil parabienes,  
casando a don Antonio?

DON PEDRO  
Ese deseo

no me deja decir tan altos bienes

-fol. 200v-

como tuviera deste rico empleo.  
750

MAURICIO  
Pues dícenme que estado le previenes.

DON PEDRO  
Oblígame el peligro en que me veo.

(Sale JULIO.)

JULIO  
Este papel me ha dado aquel criado  
del Capitán Baldivia.

DON PEDRO  
¿Otro recado?

Muestra.

LEONOR  
Yo pienso que casarle intenta



755

con doña Inés de Atienza.

HORACIO

Yo, Leonelo

con doña Elvira Salazar de Armenta.

MAURICIO

Muy ricas son las dos.

DON PEDRO

¡Válgame el cielo!

LEONOR

¿Qué es esto?

DON PEDRO

A voces quiero daros cuenta,

parientes de mi eterno desconsuelo,  
760

muerto es mi hijo.

HORACIO

¿Quién?

DON PEDRO

Mi hijo Antonio,

que este triste papel es testimonio;

servía a una mujer, mujer (¡ay triste!)

del Capitán Baldivia que me ha escrito

dos veces que le guarde.

MAURICIO

Pues, ¿qué hiciste?

765

DON PEDRO

Echarle de Sevilla solicito,

engañome y quedose; ¿quién resiste

tanto dolor, si a la razón permito

que me saque de mí? Leed parientes

tragedia igual, pues os halláis presentes.

770

[LEONELO]

(Lea LEONELO el papel.)

Yo te escribí que don Antonio tu hijo solicitaba mi mujer, suplicándote que le refrenases, y no lo haciendo, te vine a hablar a tu casa, y te avisé de que procuraba entrar en la mía, no lo has hecho, ni como padre ni como viejo. Yo le he hallado con doña Leonor, y los he muerto juntos en mi aposento; en mi aposento quedan, esa es la llave.

DON PEDRO

¿Qué voces no daré? ¿De qué manera

reprimiré mi mal?

MAURICIO

Ea señores,

el Capitán y todo el mundo muera.

DON PEDRO

Venid a ver mis últimos dolores,

¿diote la llave?

JULIO  
Nunca me la diera.  
775

-fol. 201r-  
DON PEDRO  
Muestra.

LEONOR  
Del arcabuz son las mejores.

DON PEDRO  
El hombre me avisó, ¿de qué me quejo?

MAURICIO  
No es tiempo de piedad ni de consejo.

(Vanse.)

(Salen DOROTEA y LOPE vestidos de peregrinos.)

DOROTEA  
¿Ánimo te ha parecido?

LOPE  
Pues no lo es grande volver  
780  
donde acabamos de ver  
lo que nos ha sucedido.

DOROTEA  
Tengo ropa que llevar,

que aunque peregrina voy,

quiero ir como quien soy.

785

LOPE

Pues, ¿cómo la has de sacar?,

que yo Dorotea en ver

el bufete estoy temblando.

DOROTEA

Baldivia estará buscando

el alma de su mujer;

790

no temas, que retraído

quedaba en la Madalena.

LOPE

Ruido notable suena,

si la justicia ha venido,

plegue a Dios, que antes de ir

795

a Monserrate a rezar

no nos vengán a buscar.

DOROTEA

Pues, ¿qué nos han de decir?

LOPE

De decir no, porque no son

gente que habla tan bien;

800

pero temo que nos den  
a cada cual su jubón.

DOROTEA  
No vea a Baldivia yo,  
y venga lo que viniere.

LOPE  
Su padre es este.

DOROTEA  
¿Qué quiere?  
805

LOPE  
Verle, y ver quien se mató.

(DON PEDRO, HORACIO, MAURICIO y LEONELO.)

DON PEDRO  
Abrid aquesa cuadra miserable,  
depósito de un mozo mal logrado.

HORACIO  
No hay piedra que no lllore y que no hable.

MAURICIO  
Pienso que al mismo Sol le ha lastimado.  
810

(Descubren un tafetán, y vese DON ANTONIO y DOÑA LEONOR muertos en un estrado.)

LEONELO

Por Dios, que es espectáculo notable,

de suerte su dolor me ha procurado,

que voy a dar al Capitán la muerte.

(Vase.)

DON PEDRO

Leonelo, espera, espera, primo, advierte.

HORACIO

Déjale ir, que no es honrado y noble

815

quien no le va a matar.

DON PEDRO

Horacio, Horacio.

HORACIO

Fuera ser yo con este pecho inmoble.

MAURICIO

Es oficio de amigo y de pariente,

¿esto puedes sufrir?

DON PEDRO

Yo siento al doble

el doloroso fin deste accidente,

820

mas veo que no ofende aquel que avisa.

-fol. 201v-  
HORACIO  
De espacio estás.

DON PEDRO  
Para morir deprisa,

no saquéis las espadas, tiempo queda;

pero sacaldas, muera el homicida,

que luego que mirarle muerto pueda,  
825  
yo sé que entonces cobraré la vida.

LOPE  
A darle muerte van.

DOROTEA  
Dios les conceda

vitoria.

LOPE  
No es razón que a Dios lo pidas.

DOROTEA  
Pues, ¿de qué quieres Lope que yo trate?

LOPE  
De calabaza, alforja y Monserrate.  
830

(Vanse.)

(Salen el ASISTENTE, criados y alabardas, y DON JUAN.)

ALGUACIL

A la torre se ha subido.

ASISTENTE

Eso de torre qué importa,

haced fuego en esa puerta,

sino es mejor que se rompa.

ALGUACIL

Dicen que tira ladrillos,

835

que no le tienen de costa

más que el arrojar la mano.

DON JUAN

Vueseñoría se ponga

a esta parte, porque yo

a quien tanta parte toca;

840

porque ya como cuñado

del muerto, el lugar me nombra

con esa espada y rodela,

tengo de subir si arroja

rayos del cielo Baldivia.

845

ASISTENTE

Es hazaña peligrosa,

que un hombre desesperado

a todo mal se acomoda.



(BALDIVIA en lo alto con dos ladrillos.)

BALDIVIA

A fuera de abajo, hidalgos,

que si alguno destes topa,

850

no se han de escapar por Dios,

ni sombreros, ni coronas.

ASISTENTE

Señor Capitán Baldivia,

cuanto ha que esta vara sola,

por ser del Rey no merece

855

mejores palabras y obras

por Capitán general

de Sevilla y desta costa,

cuando no por ser quien soy

merezco que me respondan

860

los soldados como vos

con respeto.

BALDIVIA

Que me oiga

suplico a Vueseñoría.

ASISTENTE

A ser la distancia poca,

bajad sobre mi palabra

865

por vida del Rey, que sobra  
decir por vida del Rey,  
que aunque la tierra se rompa  
os guarde vuestra justicia.

[VOZ]  
(Dentro.)  
Al arma.

ASISTENTE  
Estraña cosa,  
870  
¿qué gente es esta?

DON JUAN  
Los deudos  
de don Antonio.

ASISTENTE  
Si hay horca  
para el vulgo, habrá cuchillo  
para quien se descomponga,  
si tuviese dos mil cruces,  
875  
y otras tantas, si es Mendoza,  
Guzmán, Toledo o Manrique.

(Salgan todos con armas, y DOROTEA y LOPE.)

FINARDO  
Donde su voz interponga,

señor, vuestra señoría,

a nadie el hablar le toca.

880

ASISTENTE

¿Qué es esto, señor don Pedro?

DON PEDRO

Voces injustas y odiosas

a mi honor y a mis oídos.

-fol. 202r-

ASISTENTE

Pues, ¿qué haremos?

DON PEDRO

Que si tomas

mi parecer, baje aquí

885

Baldivia.

ASISTENTE

¿A qué?

DON PEDRO

A cierta cosa.

ASISTENTE

Bajad Baldivia.

BALDIVIA

Yo bajo

con vuestra palabra sola,

y a decir lo que veréis.

ASISTENTE

Valor tiene.

DON PEDRO

El mundo asombra;

890

¿aquí estás Ana?

ANA

¿No quieres

que con tan justa congoja

perdiese el autoridad?

DON PEDRO

Ana la furia reporta,

ya está don Antonio muerto.

895

(Sale BALDIVIA.)

BALDIVIA

Con la sangre generosa

que heredé de mis abuelos,

y aquel honor que se compra

en Flandes con mil heridas,

de que yo sé que me abonan,

900

más que la fe de papeles

la Infantería española,

vengo a sustentar aquí,

que fue Leonor alevosa,  
y que de mi honor guiado  
905  
para conseguir vitoria  
tan justa como es la mía,  
ya por papel, ya en persona  
previene a don Pedro el caso  
que de don Antonio llora,  
910  
yo le avisé, yo le quise  
guardar su hijo, responda  
si es todo aquesto verdad.

DON PEDRO  
Verdad es.

BALDIVIA  
Pues digo agora,  
que a quien mal le ha parecido,  
915  
que haya cobrado mi honra,  
miento y lo sustentaré.

DON PEDRO  
No será Baldivia a solas  
que yo he de estar a tu lado;  
porque hazaña tan honrosa  
920  
al mismo padre del muerto  
obliga a envidiar tu gloria.

DON JUAN  
¿Eso haces?

DON PEDRO  
Esto hago,

y para que correspondan

las obras a las palabras,  
925  
don Juan escucha y perdona,

doy al Capitán Baldivia

mi hija doña Ana.

ASISTENTE  
Es cosa

digna de tal caballero.

DON PEDRO  
Desta manera se cobra  
930  
un hijo muerto parientes.

DON JUAN  
Pues como a mí me despojas

de lo que me has prometido,

y a un hombre que aún tiene roja

la espada de sangre tuya  
935

¿das tu hija?

DON PEDRO  
Esto me importa,

dale doña Ana la mano.

ASISTENTE

¿Qué antigua o moderna historia

cuerda escribe, ni celebra

hazaña tan valerosa?

940

DON PEDRO

Doyle treinta mil ducados

de dote.

BALDIVIA

A esos pies se postra

un esclavo.

LOPE

Agora es tiempo

de que a Lope reconozcas,

criado soy de Baldivia.

945

BALDIVIA

¿Es Dorotea tu esposa?

DOROTEA

Sí señor.

DON PEDRO

Yo me he vencido

para que quede en memoria

con una hazaña tan alta,  
tuya en acabarla toda,  
950  
mía en comenzarla aquí,  
la vitoria de la honra.

Fin .

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)